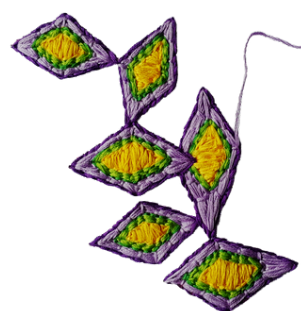


DECOLONIZAR LA PAZ

**CARTOGRAFÍA DE VOCES FEMENINAS SOBRE LA
SEGURIDAD, DESDE EL ÁMBITO LOCAL EN
VENEZUELA**



**ANÁLISIS DE LA AGENDA DE MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD EN VENEZUELA
EN EL MARCO DE LA CONMEMORACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 1325**



VENEZUELA – REDIÁLOGO

INVESTIGADORA:

ANDREA GERALDINE LEAL CASTELLANOS

COORDINACIÓN:

ALBA ELENA PURROY BATHIS

CORRECCIÓN DE ESTILO Y EDICIÓN:

CARLOS ORTIZ BRUZUAL- CORTIZ EDITORIAL

DISEÑO:

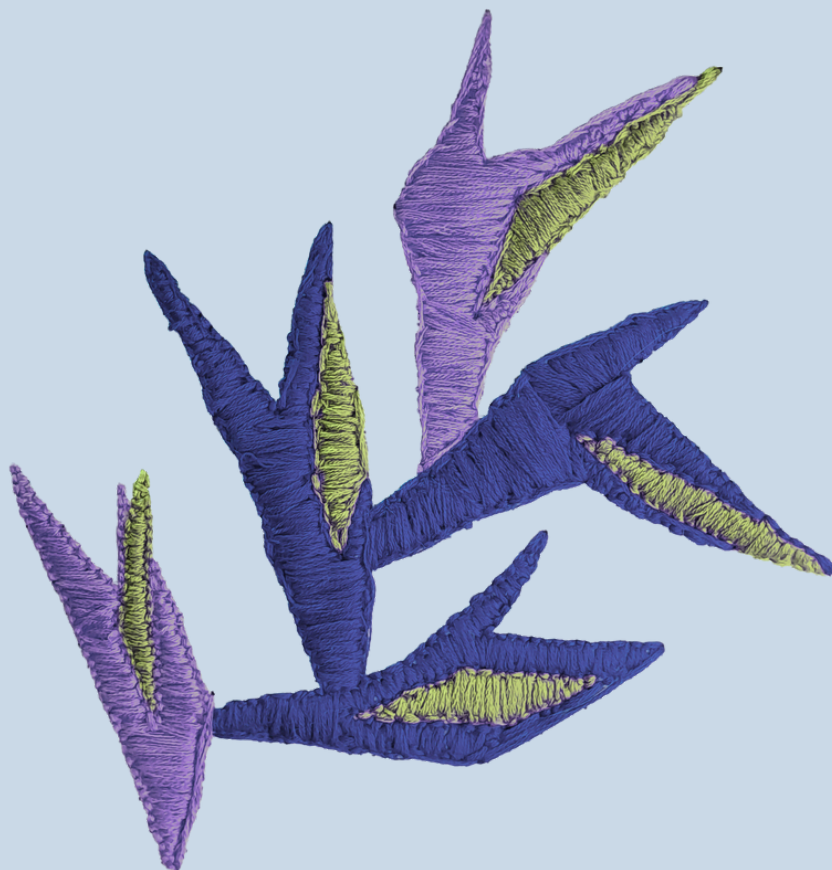
ADRIÁN HERNÁNDEZ
DIANA GUNNEIVIA GARCÍA
GECKO GÓMEZ
EDUARDO MONTOYA

DIAGRAMACIÓN:

ANDREA LEAL

EQUIPO ADMINISTRATIVO:

MIRNA AGUILAR TORRES



RED DE MUJERES, PAZ Y SEGURIDAD DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – RED LAMPS

FINANCIADO POR EL INSTITUT FÜR AUSLANDSBEZIEHUNGEN (IFA) EN EL MARCO DEL PROYECTO: “EL DIÁLOGO DESDE UN ENFOQUE FEMINISTA: UN COMPONENTE CLAVE DE LA AGENDA DE PAZ Y SEGURIDAD DE LAS MUJERES LATINOAMERICANAS”.

TODO LO EXPRESADO EN ESTE INFORME ES RESPONSABILIDAD DE LA RED LAMPS Y DE LA RED UNIDAS Y NO REFLEJA LAS OPINIONES DEL FINANCIADOR.

LAC, 2025

CONTENIDO

pág. 1

PRESENTACIÓN

pág. 2

INTRODUCCIÓN

pág. 4

HACER SENTIDO DE LA PAZ

pág. 7

LA PROTECCIÓN SE HACE CRÍTICA

pág. 17

CONTEXTO DE LA PAZ Y
SEGURIDAD EN VENEZUELA A 25
AÑOS DE LA RESOLUCIÓN 1325

pág. 20

¿SE HABLA DE MUJERES, PAZ Y
SEGURIDAD EN VENEZUELA?

pág. 23

EVALUACIÓN DE LAS CONDICIONES
PARA EL DESARROLLO DE UNA
POSIBLE AGENDA DE MP&S EN
VENEZUELA.

pág. 27

DIÁSPORA Y MP&S

pág. 29

MUJERES DE FRONTERA: EN EL
BORDE DEL OLVIDO

pág. 30

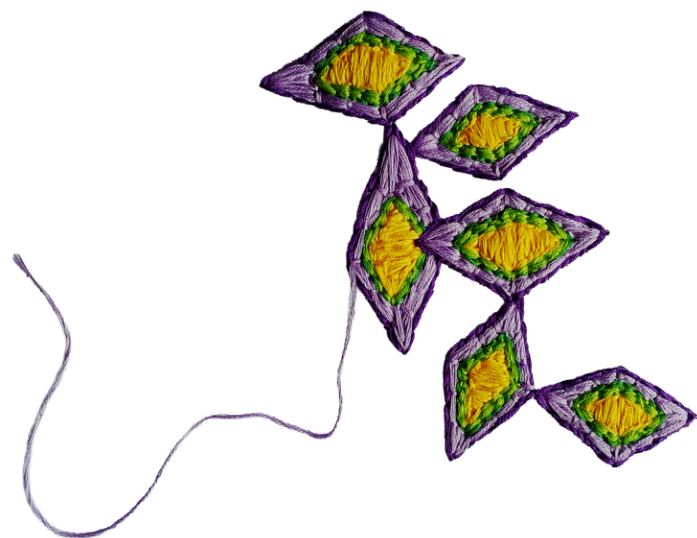
RESILIENCIA, CONFIANZA
COMUNITARIA Y MUJERES QUE
LIDERAN PROCESOS DE
ACERCAMIENTO: LAS VÍAS DE PAZ Y
SEGURIDAD EN VENEZUELA.

pág. 31

REALIDADES IMPOSTERGABLES-
ELEMENTOS, SITUACIONES
URGENTES Y ALARMANTES EN
CUANTO A LA SEGURIDAD DE LAS
MUJERES EN VENEZUELA

pág. 33

REFERENCIAS



PRESENTACIÓN

El proceso de investigación cuyos resultados dan vida a este informe se desarrolló en el contexto de la conmemoración de los 25 años de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Una conmemoración que reivindica este instrumento jurídico no solo por su significativo impulso a los temas de Mujeres, Paz y Seguridad para América Latina y el Caribe, sino por la fuerza con que las mujeres en esta región del mundo han levantado esa bandera con creatividad, fortaleza y persistencia para posicionarlo ante gobiernos, organizaciones y la misma sociedad civil de sus países y de los países vecinos. Verlo desde la mirada del feminismo dialógico ha constituido la clave de la articulación entre la diversidad de las mujeres y sus lugares situados, a fin de caminar colectivamente a la construcción propia de saberes y al impulso de estrategias para darle cabida en espacios sociopolíticos y lograr incidencias en las políticas de los Estados; además, con el sentido adicional de hacerlo juntas como región y en paralelo con otras 10 investigaciones nacionales y una subcontinental.

En materia de construcción teórica y metodológica, la potencia del colectivo de la Red Latinoamericana de Mujeres, Paz y Seguridad –que se entrecruza con el saber de la Red Unidas– encierra la riqueza de la ancestralidad, la resiliencia, la conexión con la Pacha Mama, el fuego de lo femenino sagrado, materializado en círculos, uso de los recursos naturales desde la armonía, la apropiación del canto a la vida, la respiración profunda y el abrazo cercano que nos ayuda a conectarnos con la ética del cuidado. Como riqueza cultural surgen nuevas formas de investigación, que se conectan y fluyen con las emociones, convirtiéndose en fuente de crecimiento para quienes investigamos y nos rodeamos de las voces narrativas de otras mujeres.

Las experiencias dialógicas que hemos impulsado en Venezuela nutren nuestro quehacer al servicio de reflexiones profundas que las mujeres necesitamos dar, para poner luz en puntos ciegos, fortalecer intuiciones y nutrirnos de otras miradas en pro de la construcción de Paz y la creación de alternativas a los conflictos nacionales, descentrarse de la realidad personal para navegar en el contexto colectivo; ser porque somos. Hacer práctica de las herramientas de cuidado que hemos ido adquiriendo cuando los relatos de las mujeres nos cuestionan, interpelan, entristecen profundamente. Permitir que las emociones fluyan, optar por acompañar y acompañarnos en los dolores físicos y del alma. Y cuando pensamos que no es posible hacer nada, encontrar allí la red, la conexión entre mujeres como sostén, como mecanismo de vida, es al mismo tiempo un renacer de la esperanza. Demostrando que la vida de las mujeres en esta región está signada por grandes paradojas que nos atraviesan.

Esta es una investigación sobre Mujeres, Paz y Seguridad, en la cual he descubierto que esta puesta en líneas nuestra vida arraigada en la región de la Esperanza.

Andrea Geraldine Leal Castellanos
REDiálogo. Investigadora-Venezuela

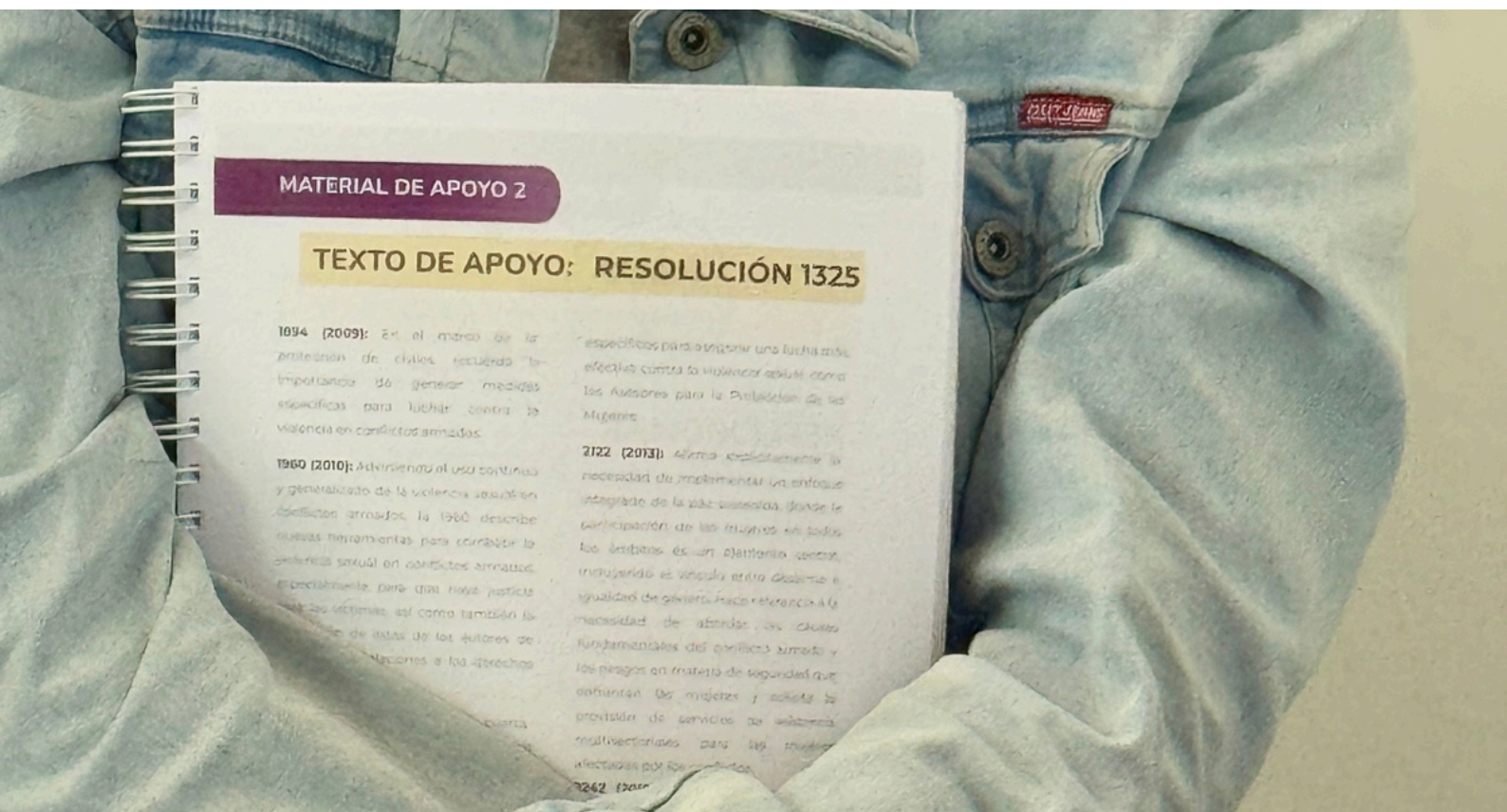


Introducción

Para hablar de un contexto general en materia de Mujeres, Paz y Seguridad en Venezuela, es necesario subrayar la dificultad de acceso a datos concretos asociados al tema. Al igual que en otras áreas de interés estratégico, la opacidad estadística atenta de forma determinante contra la intención de conocer el estado concreto de las variables, pero no nos desalienta. Es notable el esfuerzo de organizaciones de la sociedad civil y de la academia del país para recopilar esta información que es relevante para la planeación, aplicación de políticas públicas pertinentes y la toma de decisiones en materia de gobernanza. Basta solo un ejemplo para dar cuenta de la situación de vacío en cuanto a la creación de bancos de información: desde 2011 no se ha actualizado el Censo Nacional de Población.

En contraste con la dispersión y la precariedad de la data oficial del país, están la unión y la solidaridad de las mujeres organizadas. Unirnos en red nos permite mirarnos, compartarnos en experiencia y sentires, desde cada lugar situado en este continente; las mujeres configuran sus miradas de paces y seguridades, apuntadas en una zafra extensa de construcciones que aspiran a la paz, desde una esencia enraizada en la pluriculturalidad y en la sabiduría femenina. Desde allí se teje la fuerza de esta investigación, que conducirá al caudal del informe regional síntesis de un entramado complejo que ha sido pasado desde la mente al corazón y el cuerpo de las mujeres de América Latina y el Caribe, quienes con una respuesta amorosa resisten y persisten en sus búsquedas, tal como la canción Es el Amor de El Systema Solar:

***Para no morir, no deprimirme, no sirve
La vida sin amor, a todo color
Para quitar dolor enorme, del ~~hombre~~ (mujer)
Que no ve todo lo que sucede (1)***



Es por esta razón, que REDiálogo se suma como organización puente de este proceso en Venezuela, con su trayectoria de trabajo que comenzó en 2019, impulsando la visión de Mujeres, Paz y Seguridad, desde la incidencia en la participación significativa, el liderazgo y la promoción de la protección de las mujeres. Esta experiencia se ha transformado en una práctica de procesos de transformación de conflictos anclados al diálogo como herramienta metodológica. Se trata de espacios dialogantes de características inclusivas, plurales y de diversidad, donde predominan el reconocimiento, el respeto por la dignidad humana entre mujeres y con otras actorías, así como el intercambio de perspectivas desde los lugares situados que puedan llevar a la configuración colaborativa de la Agenda de Mujer, Paz y Seguridad para Venezuela.

Una nueva mirada de protección desde los sentires.

Esta investigación recorre las exploraciones, aproximaciones y experiencias que se han ido construyendo en torno a esta visión con grupos de mujeres que han acompañado o de alguna manera se han vinculado al trabajo. De tal manera que la alianza y pertenencia a la RED Latinoamericana y el Caribe Mujer, Paz y Seguridad (RED LAC MPS) y el desafío de construir un informe nacional que aporte a uno subregional de Latinoamérica y el Caribe, han permitido traducir a la palabra escrita –y bajo un enfoque sistemático– no solo los hallazgos de meses de investigación, sino también la experiencia de la construcción colectiva de los últimos seis años.

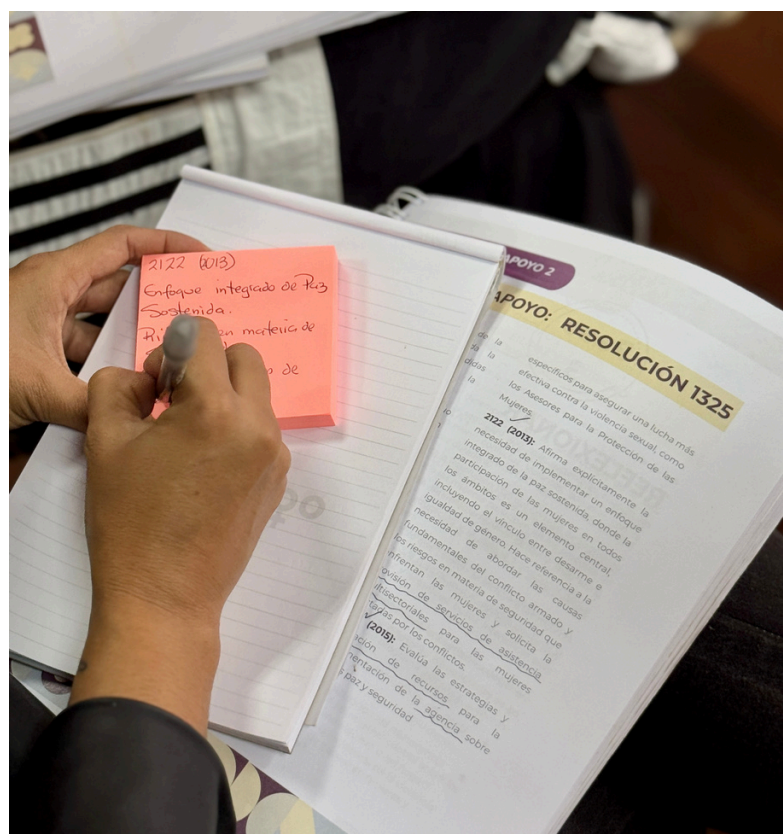
En este documento recopilamos análisis, reflexiones y entretejemos las voces de las mujeres venezolanas en torno al paz y la seguridad, desprendiendo de sus sentires una nueva mirada de protección. Al mismo tiempo, se visibilizan caminos que se han ido marcando en el surgimiento de nuevas prácticas, nuevas formas de relaciones, que son un indicativo de la necesidad de una transformación cultural profunda de la venezolanidad, en la cual las mujeres están a la vanguardia de los liderazgos con la ética del cuidado de la vida como eje primordial, un movimiento que recién comienza a gestarse.

La esperanza echa raíces.

Hemos desarrollado un proceso de aplicación de cuestionarios desplegados con énfasis en las dimensiones de la seguridad integral (económica, política, espiritual, emocional-cognitiva, física) y tomando en cuenta perfiles plurales de mujeres en lugares situados del país, en los que se incluye la diáspora.

Posteriormente, se sostuvieron entrevistas individuales y salas de diálogo, en las que se fueron recopilando elementos que atendían a indicadores atravesados por los pilares de la resolución 1325 (prevención, participación, protección y recuperación). Se han analizado testimonios y aportes de cerca de 30 mujeres en el proceso de investigación.

Sin duda, en su lectura atravesaremos un sentido de desaliento al encontrar en las voces citadas la angustia por las pérdidas, la crisis en el sistema estructural, las búsquedas de justicia, de oportunidades, de estabilidad que parecen no llegar. Las mujeres venezolanas van atravesando en sus cotidianidades desafíos que permean su capacidad de participación y las deja desprovistas de seguridad. A pesar de esto, es posible encontrar en sus testimonios indicios de que la esperanza comienza a echar raíces, producto de la siembra que se hace en los encuentros de las mujeres en colectivo, capaces de mirar su fuerza conjunta para crear nuevas posibilidades.





Hacer sentido de la Paz -

SENTIDO EPISTEMOLÓGICO Y PRÁCTICO DE LA PAZ DESDE LAS MUJERES, EN SU DIVERSIDAD, EN VENEZUELA.

Desde esta investigación impulsamos un ejercicio con mujeres venezolanas para su construcción individual y colectiva del sentido de la Paz. Participaron funcionarias en cuerpos de seguridad del Estado, mujeres de pueblos indígenas, de la diversidad política, migrantes en la diáspora, investigadoras jóvenes, mujeres urbanas y de territorios rurales, ciudadanas de frontera, entre otras.

A continuación, se muestran los aportes que obtuvimos desde el sentir-pensar de las mujeres consultadas.

¿Cuáles son las “paces” a las que se refieren las mujeres venezolanas?

“La paz en mis acciones cotidianas no es completa, el día a día es de sobrevivencia, entre asegurar una entrada económica, lidiar con los servicios públicos, es un día a día agitado”.

Mujer urbana, en ejercicio de liderazgo en organización política, mestiza, entre los 56 y 65 años. Caracas.



“Ausencia de violencia, de radicalismo, paz es entendimiento, diálogo, paz es justicia, equidad. Paz es encuentro, puntos de común unión, respeto, sin embargo, en Venezuela cada día se hace más difícil encontrar esos puntos de encuentro como ciudadanos, como familia, como individuos”.

Mujer de entorno rural, indígena, católica, militante y dirigente política, entre los 56 y 65 años. Puerto Ayacucho, Amazonas.

“La paz es mantener el equilibrio interno en nuestras acciones, privilegiando el valor humano de las personas y la calidad de las interacciones, a pesar de que las condiciones externas de conflicto y desafíos sean permanentes”.

Mujer de entorno urbano, mestiza, emprendedora social, entre los 36 y 45 años. Guatire, estado Miranda

La construcción de las mujeres nos muestra que hay un sentido interno de la paz que se ejercita y fortalece desde el autoconocimiento, la vivencia de la comunidad practicando la comunicación y la empatía, la resiliencia bajo las dificultades del contexto, siendo este sentido interno el que las moviliza a buscar-crear paz a lo externo. La ausencia de violencia se citó de manera reiterada. Esta es una aproximación al paradigma de la paz negativa, en cuanto a la necesidad de limitar la violencia directa, siendo que al mismo tiempo rehúsa prácticas de la paz positiva que se vinculan a las relaciones comunitarias y las posibilidades de prevención que significan las formas de comunicación dialógicas.

“En mi vida podría definir la paz como algo esencial... es importante practicarla, muchas veces es difícil porque nos encontramos en situaciones negativas que es allí donde hay que accionarla. En mi país, la paz ha sido fracturada muchas veces por líderes que sólo buscan poder, cuando un presidente lo primero que debe es trabajar la paz entre nosotros los ciudadanos”.

Mujer, mestiza, residenciada en zona rural-indígena de frontera, trabajadora social, emprendedora entre 26 y 35 años. Paraguaipoa, municipio Guajira, estado Zulia.

Algunas mujeres enumeraron riesgos que amenazan la paz, desde la lectura de sus contextos, especialmente en lo relacionado a la violación de derechos civiles y políticos. Esta aproximación pareciera mostrar que, frente al contexto adverso, las mujeres han priorizado su paz interna, su relacionamiento con la familia, la comunidad, el entorno más cercano, y han desarrollado herramientas para ello. Esto da muestras del alto nivel de resiliencia de las mujeres venezolanas y de la activación de mecanismos de protección.

Con los aportes que nos han dejado los testimonios de estas mujeres, podemos hacer una aproximación conceptual que involucra un abanico interesante.

Presentamos a continuación una nube de palabras que los aglutina:





GRÁFICA 1. CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA PAZ DESDE LAS MUJERES VENEZOLANAS. AUTORÍA PROPIA (2025)

De acuerdo, con esta gráfica, el elemento de una vida libre de violencia, como discurso institucional que desde la legislación se ha impulsado en el país, ha permeado y aglutinado a las mujeres venezolanas en torno a este eje central. Queda evidenciado que se trata de un tópico que ha adquirido relevancia en la visión que se tiene para definir qué es la paz, lo cual implica hallazgos en cuanto a la sincronidad de agendas feministas en el continente.

La memoria de la diáspora

En temas de MP&S, reconstruir memoria de la diáspora venezolana es una de las tareas más complejas e impostergables a las que las mujeres venezolanas tenemos la necesidad de entregar tiempo y esfuerzos. Especialmente, porque significa un apartado novedoso en nuestra historia; no hay precedente alguno de una movilidad humana masiva en el país. Incluso, en nuestra región no se había registrado una cuantiosa cifra de personas desplazadas de su país de origen por razones no bélicas y en tan disminuidas condiciones de protección para aventurarse por rutas tan peligrosas como las que emprendieron los caminantes y que llevaron a inaugurar la presencia venezolana en el Tapón del Darién.

Paz, seguridad y protección parecieron desvanecerse en los corredores migratorios de la diáspora venezolana en el mundo y muy especialmente en América. La composición de este movimiento humano desarraigó el 26% de la población nacional, un porcentaje compuesto en su mayor parte por las personas jóvenes y la infancia. Al interior del país, la migración tiene un sentido de esperanza y dolor; los que han cruzado las fronteras simbolizan la fractura de la familia, la ruptura del tejido social, pero al mismo tiempo la supervivencia de quienes han quedado dentro del país, personas con enfermedades crónicas, adultos mayores, niños, niñas y adolescentes son dejados atrás en un desplazamiento que no se ha detenido y se continúa gestando. Esto ha incidido en la fragmentación del tejido social y en el debilitamiento de la cohesión social. Sobre el impacto que esto implica, citamos el siguiente planteamiento hecho por la UNESCO (2025) en *Dialogue for social cohesion* (traducción propia):

Las sociedades cohesionadas muestran una mayor resiliencia ante las perturbaciones externas, ya que la solidaridad social fomenta el apoyo mutuo y la confianza durante las crisis, lo que mejora la capacidad de la sociedad para gestionar y mitigar los riesgos eficazmente. Fundamentalmente, una sociedad cohesionada es aquella en la que los ciudadanos confían en los demás y en las instituciones públicas (OCDE, 2019) (pág. 13) (2)

(2) UNESCO (2025). DIALOGUE FOR SOCIAL COHESION. INTERCULTURAL DIALOGUE FOR CONFLICT TRANSFORMATION BRIEFS SERIES. [HTTPS://BERGHOF-FOUNDATION.ORG/LIBRARY/UNESCO-DIALOGUE-FOR-SOCIAL-COHESION](https://berghof-foundation.org/library/unesco-dialogue-for-social-cohesion)

La conexión de la diáspora al interior de Venezuela tiene una enorme fuerza si se le mira desde el punto de vista social y económico. Por otra parte, su masividad en países de América ha movilizado políticas públicas de regularización específicas, tales como las que fueron abordadas en su momento por Colombia y Estados Unidos. Sobre el sentido de la paz de algunas mujeres de la diáspora:

“En mi caso ese sentido de Paz ha sido una constante evolución desde que comencé con la Red, trabajé con SNAP, en mi último trabajo en Venezuela, en cada etapa la paz para mí ha tenido significados distintos. Ahora en esta etapa de migración comprendo que es necesario el trabajo interno, y aunque no esté en actividades y acciones sociales, con mi trato a las personas a mi alrededor puedo ser una vocera de la paz, es importante para mí”.

Testimonio 1: *Mujer joven, punto de salida: Táchira, Venezuela, tránsito realizado por Colombia, Lugar de acogida actual: Bilbao, España.*

“Tuve momentos difíciles y allí hice mucho trabajo interno, meditando y reflexionando más. Prioricé el trabajo individual para fortalecerme en mi emocionalidad, desde que tuve el acercamiento con Mujer Diáspora hace unos meses comencé a conectarme con el sentido colectivo de la paz y la fuerza de las mujeres para sanar y decirnos que merecemos desprendernos del dolor y tener una vida feliz”.

Testimonio 2: *Mujer de edad media, punto de salida: Caracas, Venezuela. Tránsito realizado de manera directa a España. Lugar de acogida actual: Tarragona.*

Desde estos testimonios es posible considerar que la migración es un desafío importante para la reconfiguración de la vida de las mujeres en diversas dimensiones, incluido su emocionalidad, resiliencia, y en la transformación de sus modos de construcción de paz. Al emigrar quedan desconectadas de su entramado social y deben tomar un tiempo para reconstruir sus conexiones y vínculos, lo que las lleva a hacer en primera instancia un trabajo interno y de construcción de un mapa de posibilidades frente al contexto y sus experiencias previas.

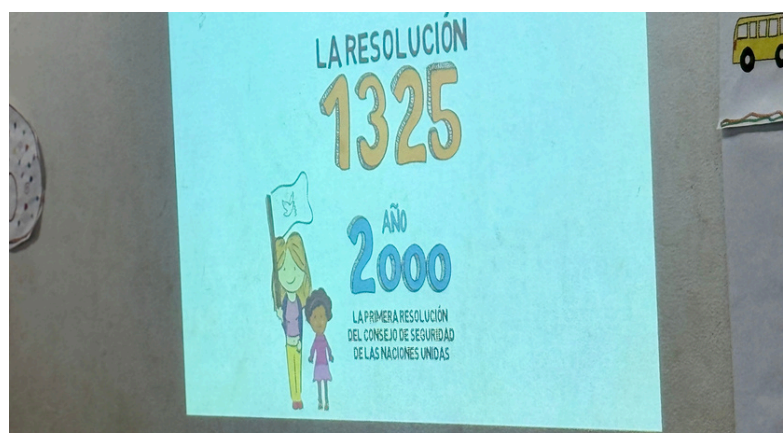
La protección se hace crítica -

RECOPILAR LOS SENTIDOS Y NECESIDADES DE PROTECCIÓN EN RESONANCIA CON LA PREVENCIÓN, RECONOCIENDO EL LUGAR DEL CUIDADO Y LOS ELEMENTOS PARA PENSAR LA PROTECCIÓN FUERA DE LA HEGEMONÍA DE LAS BARRERAS Y LAS ARMAS.

Al construir de manera colectiva el sentido de protección, surgieron elementos que traspasan las miradas patriarcales y tradicionales asociadas a la imposición de barreras físicas y el engrosamiento de los cuerpos armados en número de funcionarios y armamento. Esto estaría en contraposición con las políticas adelantadas en Venezuela en materia de fortalecimiento policial como garantía de la protección a la ciudadanía. A continuación, presentamos los elementos descritos por las mujeres como necesarios para sentirse protegidas en el territorio venezolano:

“Certeza estabilidad política, económica y social, salud”.

“Sostener mi misión sin renunciar a mis valores, requiere buscar fuentes de ingresos compatibles con mi vocación. A fin de fortalecer mi resiliencia y conexión interior mantener relaciones basadas en la Comunicación No Violenta (CNV) que me brindan contención, comprensión y acompañamiento emocional en momentos difíciles y continuar fomentando redes de apoyo”.



“Pienso que necesitaría una combinación de elementos de seguridad personal, medidas preventivas y un entorno que fomente la tranquilidad, entre ellos: movilidad; protección del hogar; comunicación segura (de todo tipo); evitar confrontaciones; infraestructura segura... confianza en mis autoridades; obtener información confiable”.

“En mi comunidad hemos logrado construir una organización: vecinos conocidos y que nos apoyamos mutuamente, formando redes de alerta y vigilancia comunitaria. Ha sido un gran avance para sentirnos protegidos”.

Para las mujeres que hacen parte de este estudio, el sentido de protección está fuertemente ligado al ejercicio de los derechos, a las oportunidades de crecimiento personal y colectivo, incluso a poder unir vocación y trabajo. Este último aspecto fue mencionado por las mujeres más jóvenes en relación con sus planes de vida. La estabilidad económica también es un aspecto relevante en el contexto de la crisis que ha afectado al país por más de una década. Frente a la narrativa de la migración como opción para la población en edades más jóvenes, surge una necesidad de oportunidades de crecimiento dentro de las fronteras del país, como una alternativa significativa que atraiga a las mujeres.

La mirada de las mujeres sobre la protección trasciende el tener cuerpos de seguridad apostados en el territorio, de hecho, plantean el problema en términos de una seguridad integral, fundamentada en el desarrollo integral, reforzando la mirada comunitaria y las soluciones de acompañamiento que se gestan desde las propias comunidades y su fuerza de organización. La confianza entre los vecinos y los conciudadanos continúa siendo un elemento relevante entre las venezolanas, incluso una vía alternativa frente a la desconfianza que se ciñe sobre la letalidad de cuerpos policiales asociada a la hipertrofia. Como mujeres necesitamos profundizar e indagar sobre cómo se gestan los tejidos de esta alianza ciudadana cotidiana que es la confianza.

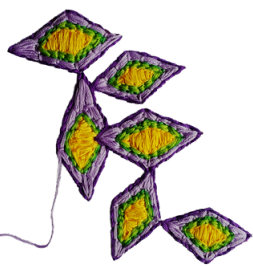
Un caso específico de los riesgos que significa el aumento indiscriminado de armados legales a través de cuerpos policiales lo personifican las madres e integrantes de familias que hacen exigencia de justicia por asesinatos extrajudiciales.

¡Sin justicia no hay Paz!

Un caso específico de los riesgos que significa el aumento indiscriminado de armados legales a través de cuerpos policiales lo personifican las madres e integrantes de familias que hacen exigencia de justicia por asesinatos extrajudiciales.

Ante esta realidad, en el curso de la investigación surgieron cuestionamientos y poderosas reflexiones: ¿Cómo es que las voces de las madres de estas víctimas están tan solas? ¿Por qué hay tanta niebla y oscurantismo sobre sus voces, sus historias y las memorias de sus hijos? Estos casos han aumentado de manera significativa desde 2018, ¿qué estaba sucediendo en el país en ese momento? ¿Cuál es la incidencia militar en estas prácticas? ¿Cómo la ciudadanía conoce estos casos y las razones que han dado paso a su origen? Todas preguntas, que se necesitan profundizar y que no podremos más que hacer algunas aproximaciones en el marco de este documento.

Detrás de los datos, hay historias de vida, de mujeres afectadas directamente por estas circunstancias. Madres Poderosas es una organización donde algunas mujeres y hombres han encontrado formas de articularse para exigir al Estado justicia para sus hijos, la judicialización de los responsables y el cese de este fenómeno hasta que ninguna familia más deba atravesar por la pérdida de un hijo a manos de los cuerpos policiales. Esto ha afectado a familias desprovistas de recursos económicos, habitantes de zonas populares. Con dos de ellas pudimos conversar, y nos ofrecieron su testimonio en un espacio de entrevista que citamos a continuación:





¿Qué es Madres Poderosas?

“Madres poderosas es un comité que surge frente a las ejecuciones extrajudiciales de nuestros hijos por los operativos de seguridad en las barriadas populares del país”

¿A quiénes identifican como los agresores de sus hijos?

“...la mayoría a manos del grupo FAES...según para acabar con la delincuencia. De esa manera de ellos querer acabar con la delincuencia, acabaron con la vida de miles de muchachos”.

Su contexto

“El 99% de las madres que integran las madres poderosas, sus hijos ni siquiera tenían antecedentes penales, muchachos de 15 años hasta 28 años. Esto no sólo ha ocurrido en la barriada, estos grupos no tienen fronteras. De hecho, han salido de nuestro país”.

(En ambos casos, las madres que nos acompañaron en el espacio de entrevista viven en zonas populares del centro del país)

Acceso a la justicia

“Mi hijo fue víctima de una ejecución extrajudicial hace siete años y seis meses. Y hasta el momento no he visto la justicia genuina. Llegamos a juicio, en este momento tenemos orden de aprehensión, pero no hay separación de poderes. Los jueces y fiscales no tienen autonomía.

La lucha es contra el Estado y hasta hace apenas un año, en enero, fue que uno, solo el que disparó, está hoy día pagando una condena, que, dicho sea de paso, yo no estoy conforme con esa condena, porque por la gravedad del delito ha debido de haber sido la pena máxima y le dieron 23 años y quince días de prisión. Faltaron los cómplices actuantes en el delito, en el caso de mi hijo fueron más de 20 funcionarios entre femeninas y masculinos.

También hay demasiada corrupción a eso nos enfrentamos, todos los casos de las madres poderosas están en manos de la ONU, de la CIDH, de la Corte Penal Internacional ya no sabemos a quién más gritar”.

Sobre el impacto en sus vidas

“Es tan doloroso. No tiene nombre el que tengamos que vivir esto, que no teníamos niños delincuentes en la calle y dentro de sus propias casas entraron, los asesinaron. Entonces esto es todo; nos cambió la vida. Ya no somos las mismas personas”.

Su aproximación a la Paz

“Donde no hay justicia, no puede haber paz; eso es mentira. Mientras que a nosotras no nos den, no solamente nosotras, a todas las víctimas, la verdadera justicia genuina aquí en Venezuela no se puede construir la paz, como en realidad tiene que ser esa paz, la no repetición, más nunca y la memoria histórica”.

“A quién no le gusta vivir en paz. La paz es algo que necesita el ser humano, la paz es lo que reconforta, la paz es justicia. Entonces no puede haber una paz donde no haya justicia y exista la impunidad. Nosotros hemos estado trabajando con personas de Amnistía Internacional y ellos nos preguntan ¿Cuándo habrá perdón? Cuando uno ora pide perdón a Dios, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden, pero perdonar no es olvidar. Si tú cometiste un delito, tú tienes que pagar. Yo no estoy tomando venganza, porque yo no te estoy queriendo hacer lo que tú le hiciste a mi hijo, solamente quiero que tú pagues el delito”.

Sentido de Protección

“Nosotras nos conseguimos completamente vulnerables y desamparadas, lo sabemos y lo entendemos, nuestras vidas, cada vez que vamos a tribunal, a la fiscalía, sabemos que corre peligro. Si no hay un cambio político en nuestro país eso no va a ser, pero mientras tanto nosotras seguimos documentando y acompañando a otras madres, porque sigue sucediendo”.

Frente al testimonio de estas mujeres, usamos la textualidad de los mismos, voces que son negadas y olvidados en el contexto del país, no siempre se abre la ventana para que ellas puedan narrar sus historias y con ellas, recuperar la memoria de lo han vivido, por ello consideramos importante traer sus narraciones con la fuerza de su literalidad original.

Además de Madres Poderosas, existen otras organizaciones similares en el país que han documentado un número de estos asesinatos en los últimos años. Rodríguez, I y Alvarado, M. (2021) –a través del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (PROVEA)– registraron en un informe del 2021 **(4)**, las siguientes cifras:

2006 - 170
2007 - 177
2008 - 246
2009 - 206
2010 - 237
2011 - 165
2012 - 164
2013 - 205
2014 - 220
2015- 270
2016 - 337
2017 - 396
2018 - 663
2019 - 2102
2020 - 3034

*Presuntas ejecuciones extrajudiciales registradas desde la reforma policial del 2006.

De acuerdo con estas cifras, 8.428 personas han muerto debido a acciones de letalidad policial. Esto se ha denunciado en las instancias internacionales, y las relatorías especiales de las Naciones Unidas, en marzo de 2024, emitieron resolución favorable a nueve víctimas de ejecuciones extrajudiciales defendidas por la organización Defiende Venezuela **(5)**.

(4) RODRÍGUEZ, I Y ALVARADO, M. (2021). 25 AÑOS DE EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES EN VENEZUELA: 1995-2020, LA ASCENDENTE LETALIDAD POLICIAL-MILITAR APUNTALADA POR UNA IMPUNIDAD ESTRUCTURAL. PROVEA. [HTTPS://PROVEA.ORG/WP-CONTENT/UPLOADS/2021/12/25-ANOS-DE-EJECUCIONES-1.PDF](https://provea.org/wp-content/uploads/2021/12/25-ANOS-DE-EJECUCIONES-1.PDF)

(5) OFICINA DE DERECHOS HUMANOS DE LAS NACIONES UNIDAS (2024. MANDATOS DEL RELATOR ESPECIAL SOBRE EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES, SUMARIAS O ARBITRARIAS; DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE LA DETENCIÓN ARBITRARIA Y DEL RELATOR ESPECIAL SOBRE LA EXTREMA POBREZA Y LOS DERECHOS HUMANOS. [HTTPS://SPCOMMREPORTS.OHCHR.ORG/TMRESULTSBASE/DOWNLOADPUBLICCOMMUNICATIONFILE?GID=28782](https://spcommreports.ohchr.org/TMRESULTSBASE/DOWNLOADPUBLICCOMMUNICATIONFILE?GID=28782)



Más allá de los datos, consideramos importante difundir esta información porque no responden a una realidad aislada; son familias que necesitan de acompañamiento, acceso a justicia. De igual modo, son imperativos un trabajo de recuperación de la memoria histórica y procesos de reconciliación que permitan hacer de este un hecho conocido, promover el rechazo social a tales situaciones y asegurar las garantías de no repetición.

Sumamos a la mirada de la protección, el de mujeres que hacen parte de la comunidad LGBTQ+ en Venezuela. Para ello se ha consultado a una activista y lideresa, quien ha descrito:

“Tengo que cuidarme y protegerme de los peligros que pueda haber a mi alrededor. Tener confianza de salir a la calle sin correr el riesgo de ser violentada, discriminada o que se cometan actos de injusticia en mi contra”.

Lideresa y activista trans de Maracaibo-Venezuela.

Este testimonio, frente a los ofrecidos por otras mujeres, trae un énfasis distinto. Mientras que las primeras mujeres que ofrecen sus perspectivas plantean un sentido más integral y ampliado con nociones de derechos, estabilidad de la situación económica, esta activista señala un sentido asociado a su seguridad física e incluso a su protección emocional:

“tener confianza de salir a la calle”. Un acto tan simple supone para ella un desafío diario y continuo. Sus palabras son elocuentes y dejan ver un sentido de urgencia que otras mujeres no habían mostrado: “Protegerme, cuidarme de los peligros”.

Es notorio en su testimonio el sentido de urgencia, de la vivencia de riesgos constantes que desde la interseccionalidad de las mujeres consultadas puede ser distinta y tener un contexto más esencial relacionado incluso con la presencia en el espacio público y la integridad física. Al mismo tiempo, no refleja exigencia de externos y posiciona la capacidad de brindar protección sobre sus acciones personales.

Otras seguridades - Sentidos de la seguridad con énfasis en aquellos elementos que tensan las formas más hegemónicas de entender la seguridad.

Como se verá en el apartado de los retos y el trabajo que está por hacerse en Venezuela vinculado a mujeres, paz y seguridad, uno de los elementos fundamentales es que las mujeres conozcan, hablen y trabajen en la construcción articulada de la seguridad, pudiendo ejercer propuestas concretas sobre lo que esto implica para la vida cotidiana de las mujeres. Esta investigación-acción es un paso inicial en este sentido, en el diálogo de mujeres diversas sobre este punto. A continuación, presentamos algunas de sus respuestas:

Seguridad es tener certeza de poder caminar libremente sin que seas asaltada o robada. Seguridad de volver a casa.

Funcionaria pública

Seguridad significa libertad de pensamiento y acción; tener techo, trabajo, alimentos, educación, salud, recreación.

Dirigente política.



*Estar rodeada de personas con las que pueda **expresarme** con libertad sin sentirme coaccionada o condicionada en **emitir mis opiniones** como mujer, ciudadana y líder al servicio de mi país. También significa sentirme tranquila en mis desplazamientos **sin seguimiento** de terceras personas o fuerzas de seguridad.*

Emprendedora social

*Entiendo la seguridad como un estado de **bienestar** que implica la **ausencia o reducción de riesgos**, amenazas y vulnerabilidades; un ambiente donde me siento protegida de algún tipo de daño físico, psicológico, económico, social. Significa también convivir en un entorno de certeza y confianza, en los ámbitos laborales, económicos, alimentarios y sanitarios.*

Médica

Al hacer un análisis de la información recopilada, en los testimonios de las mujeres que trabajan en el ejercicio del campo tradicional de la seguridad como parte de los organismos policiales y la criminología, se deja ver una mirada más tradicional, asociada a una ciudadanía que exige ser protegida. En esa visión, son los funcionarios quienes ejercen respuestas concretas a las violencias. Es interesante considerar que, desde los riesgos de su ejercicio, su integridad física “el volver a casa” tiene una relevancia significativa. Sin embargo, esta perspectiva es complementaria con las opiniones emitidas por la población civil, que asocia otras seguridades como la del ejercicio libre de los derechos, el tener voz, hasta un sentido de bienestar, de confianza, de estabilidad, con procesos de justicia social que disminuyen las desigualdades y los riesgos en el entorno.

De igual modo, hay una presencia fuerte de elementos de cuidado, asociadas a la contención, acompañamiento, resiliencia, conexión, redes de apoyo, abordaje psicológico y emocional regular, todos elementos asociados a la seguridad cognitivo- emocional, donde las políticas públicas parecen ser insuficientes o inexistentes, especialmente si se observan las cifras aumentadas en 17 estados del país de violencia autoinfligida. Pareciera que existen pocas vías de acceso a estos espacios de contención y acompañamiento, lo cual pudiese estar signado por la crisis interna que se ha vivido en los últimos años y la marcada huella migratoria de la diáspora venezolana a lo interno del país.

En materia de seguridad, las madres de jóvenes que murieron producto de asesinatos extrajudiciales nos ofrecen una mirada concreta frente a la vulneración de la integridad y la vida, así como desde las construcciones que han emprendido. Su relato textual muestra que la seguridad en sus múltiples dimensiones flaquea y se quiebra frente a las formas directas de violencia a las que han sido sometidas.

“Nosotros no teníamos por qué preocuparnos de que vinieran los operativos de seguridad. Porque nosotros no criamos delincuentes; cuando una madre tiene un muchacho delincuente, ella sabe que le espera o la cárcel o el cementerio. Lamentablemente, aquí en Venezuela eso para ellos es como quitarle un pelo al gato; por un ascenso, por ganar un poquito más, son capaces de quitarle la vida a un muchacho. Entonces vienen, hacen los supuestos enfrentamientos, les ponen armamento. Les levantan unos expedientes. No es solo la muerte física, es también la muerte moral. Cómo cuesta después limpiar el nombre de un hijo”.

“Lo sacaron de mi casa y lo asesinaron. Corrí inmediatamente a la fiscalía y yo decía: ‘tienen que ir presos’. Todavía no sabía a qué me estaba enfrentando, estamos pidiendo justicia al verdugo”

Seguridad económica



“Hemos dejado nuestros trabajos, nuestra situación económica ha mermado completamente, por ejemplo, en mi caso tenía mi casa, mi camioneta. Yo trabajaba, tenía mi buen trabajo, tenía mi buena casa donde mataron a mi hijo. Esa casa yo prácticamente la regalé porque yo no podía vivir allí, nunca pude entrar allí. Entonces económicamente se nos ha mermado”.

Seguridad cognitiva-emocional

“Yo al principio me puse brava hasta con Dios. Vendí mi casa regalada prácticamente. Estuve un año tomando, me quería morir, pues creía que tomando me iba a morir. Hasta que un día reaccioné y pensé en mis dos hijas; pensar que perdieron a su hermano y ahora iban a perder a su mamá me hizo tomar fuerza. Sé que es algo que no lo soporta cualquier persona; conocemos de casos en los que la madre se ha suicidado. Realmente a mí lo del psicólogo no me ha servido, salgo de allí peor, por eso decidí no volver”.

Importancia de la red de apoyo

“Esta unión de nosotras en esta organización ha hecho posible que sigamos en pie, la compañía de esa mujer, de esa madre, de otras compañeras. Nos comprendemos, apoyamos, cuando vamos a la fiscalía y digo si yo estuviera sola. Vamos juntas a un tribunal a enfrentarnos con los asesinos de nuestros hijos, a un juicio, si estuviera sola fuese terrible, ellas son mi mayor fortaleza. Esas compañeras, esa unión que tenemos no tengo cómo calificar, es que somos una familia; ellas no son mis hermanas, pero son más que mi hermana”.

Las experiencias y reflexiones de las mujeres conjugan la posibilidad de un espacio de diálogo por gestarse, donde las mujeres cuestionen y tensen el discurso estatal normativo de la seguridad en la búsqueda de hacerlo trascender a una seguridad sentida en la vida diaria, en la toma del transporte, en la vuelta a casa, en un trabajo digno, en el acceso a alimentos, en un adecuado sistema de salud, en el respeto a la vida.

Como mujeres acompañantes de la construcción de paz a escala nacional nace entre nosotras la reflexión de ¿por qué ocurren? ¿Cuál es la razón de esta letalidad de los cuerpos policiales frente a la población civil?

Algunos de los argumentos que hemos podido tejer tienen que ver con la sensación de que estamos ante la creación de una “política de intervención frente a quienes podrían incurrir con mayor probabilidad delitos”, a partir de un perfilamiento muy concreto: varones jóvenes de lugares geográficos populares. La paradoja de la aplicación de esta práctica radica en que los funcionarios que terminan aplicando esta forma de pacificación armada son en su mayoría quienes responden a ese mismo perfil. Esto podría estar originando en el hecho de que los hombres jóvenes están encontrando las armas como vía de sobrevivencia, ya sea armados por vía ilegal como aquellos que pertenecen a bandas delincuenciales, pero también a través de su incorporación a los cuerpos de seguridad del Estado.

Esta mirada es la que se ha documentado a través del Informe de la Misión de Determinación de los hechos que se presentaron en 2020 (6). De allí tomamos literalmente el siguiente párrafo:

“Las investigaciones de la Misión indican que las autoridades de alto nivel sabían o debían saber que se estaban produciendo ejecuciones extrajudiciales. La Misión ha recibido información de un exfuncionario de las FAES sobre reuniones entre el Ministro del Interior, el Director de la PNB, el Director Nacional de las FAES y el Director del CICPC (7). Aunque la Misión no tiene suficiente información de que en esas reuniones se hayan dado órdenes de cometer ejecuciones extrajudiciales dirigidas a personas concretas, ha establecido que los participantes decidieron sí y dónde llevar a cabo operaciones de ‘saturación’, entendidas como operaciones en las que la policía va a las comunidades sobre personas ‘inútiles’ y las “elimina”.

(6) MDH: INFORME. CONCLUSIONES DETALLADAS DE LA MISIÓN INTERNACIONAL INDEPENDIENTE DE DETERMINACIÓN DE LOS HECHOS SOBRE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. PÁRRAFO 2050. SEPTIEMBRE DE 2022. [HTTPS://WWW.OHCHR.ORG/ES/HR-BODIES/HRC/FFMV/REPORT-FFMV-SEPTEMBER2022](https://www.ohchr.org/es/hr-bodies/hrc/ffmv/report-ffmv-september2022)

(7) ACRÓSTICOS: PNB (POLICÍA NACIONAL BOLIVARIANA), FAES (FUERZAS DE ACCIONES ESPECIALES), CICPC (CUERPO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, PENALES Y CRIMINALÍSTICAS).



Esta opción, hay que aclararlo, no puede considerarse privativa de los hombres; la reforma policial también ha traído consigo el aumento de mujeres funcionarias en los distintos componentes de las fuerzas armadas, incluidos los cuerpos policiales. Tomamos la cita hecha por Pérez, Génesis (2018), que refiere el registro socializado por Edgar Barrientos, para ese momento viceministro del Sistema Integrado de Policía (Visipol) en 2012: “En la actualidad contamos con 11.700 funcionarias policiales a nivel nacional, lo que representa un 13% del total de la población policial. De este grupo, sólo tenemos 7 mujeres dirigiendo los cuerpos de policía”. (p. 3)(8).

De acuerdo con la Red de Seguridad y Defensa de América Latina, para el 2024 el 21% de los funcionarios de la Fuerza Armada son mujeres: 71.297. Estas hacen parte de los cinco componentes: ejército, armada, aviación, guardia nacional y milicia (9). Sin embargo, estos datos no incluyen mujeres incorporadas a los cuerpos policiales que pueden tener adscripción nacional, regional y municipal. En este sentido, retomamos los datos acerca de la percepción de seguridad ciudadana que se plantean más adelante en las infografías siguientes. Para ello citamos datos del Observatorio Venezolano de Violencia (2023). Allí se describe:

En conjunto un 36% consideró que la policía sí los protegía, mientras un 48% consideró que no estaban protegidos por la actuación policial. Sin embargo, al ser preguntados sobre su disposición a prestar colaboración a las policías y el riesgo que ello podía representar, más de las dos cuartas partes (59%) de la población consideró que era muy peligroso cooperar con los cuerpos de seguridad. En 37 municipios el número de muertes por intervención policial supera al número de homicidios. (s/p)

En conjunto un 36% consideró que la policía sí los protegía, mientras un 48% consideró que no estaban protegidos por la actuación policial. Sin embargo, al ser preguntados sobre su disposición a prestar colaboración a las policías y el riesgo que ello podía representar, más de las dos cuartas partes (59%) de la población consideró que era muy peligroso cooperar con los cuerpos de seguridad. En 37 municipios el número de muertes por intervención policial supera al número de homicidios. (s/p)

Sobre la protección que proveen otros actores sociales, se encontró: “Los vecinos son los principales actores en los cuales la población deposita su confianza para su protección ante la delincuencia: el 63% de los venezolanos consideró que sus vecinos eran la principal protección de su familia ante la delincuencia”. (s/p).

Sigue siendo un tema de interés para nuestra red, indagar sobre estos elementos de protección percibidos por las comunidades en relación al desarrollo de la vecindad.

Una de las voces que deseamos presentar en el contexto de la conversación sobre seguridad, es el de las mujeres que hacen parte de la comunidad LGBTQ+, para ello citamos a continuación su testimonio:

“En mi vida no he podido gozar de seguridad de ninguna forma, ni económica, ni emocional, ya que soy una mujer trans que he pasado por múltiples hechos de exclusión y discriminación... aun cuando te esfuerces mucho y tengas una profesión”.

Lideresa y activista trans de Maracaibo-Venezuela, (2025).

(8) PÉREZ, GÉNESIS CAROLINA. (2018). PERJUICIOS INVISIBLES COMO LIMITANTES PARA EL DESEMPEÑO DE LA MUJER EN CARGOS DE DIRECCIÓN Y GERENCIA EN INSTITUCIONES POLICIALES. CASO: SERVICIO BOLIVARIANO DE INTELIGENCIA NACIONAL, REGIÓN CARABOBO. DISPONIBLE EN: [HTTPS://RIUIJAP.UJAP.EDU.VE/SERVER/API/CORE/BITSTREAMS/1B0981A3-84AC-43A3-A9FF-C0CB0B7A7B6C/CONTENT](https://riuijap.ujap.edu.ve/server/api/core/bitstreams/1b0981a3-84ac-43a3-a9ff-c0cb0b7a7b6c/content)

(9) RED DE SEGURIDAD Y DEFENSA DE AMÉRICA LATINA. (2024). CAPÍTULO VENEZUELA. DISPONIBLE EN: [HTTPS://WWW.RESDAL.ORG/ASSETS/ATLAS-2024-ESP.PDF](https://www.resdal.org/assets/atlas-2024-esp.pdf)



Esta mirada trae consigo el refuerzo de la necesidad de abordar todas las políticas públicas desde la interseccionalidad. Aunque las mujeres consultadas han traído testimonios de momentos concretos de inseguridad, esta mujer trans marca un hito importante al tejer su voz en materia de seguridad, puesto que su experiencia de vida está llena de riesgos multidimensionales a razón de acciones discriminatorias en espacios diversos, pese a realizar esfuerzos para calzar dentro de la sociedad y ser considerada como una persona en igualdad de derechos.

Construimos también junto a migrantes venezolanas que hacen parte de la diáspora venezolana en el mundo sobre su experiencia migratoria para explorar de qué manera esa experiencia ha marcado sus miradas de la Paz y la Seguridad. Sostuvimos un espacio de diálogo con dos mujeres de la diáspora venezolana en España; una es residente de Bilbao, País Vasco y la segunda vive en Tarragona, Comunidad de Cataluña. Presentamos a continuación algunos de los elementos relevantes de sus testimonios.

Testimonio 1: Mujer joven, punto de salida: Táchira, Venezuela. Tránsito realizado a través de Colombia. Lugar de acogida: Bilbao.

Causas que motivaron la migración:

“Temas de seguridad, enfrenté desde mi trabajo amenazas en diferentes circunstancias”.

Seguridad en tránsito:

“Tomé medidas para evitar algunos riesgos, como salir del país antes de la fecha del 10 de enero, por temor a que cerrarán la frontera. Y así fue, el 10 y 11 estuvo cerrada. Tenía temor de ser una venezolana que iba por primera vez a Europa, atravesar los controles migratorios. Olvidé quitarme un invisible que tenía debajo de la ropa donde guardé dinero para alguna emergencia, al pasar el detector de metales en Bogotá olvidé quitármelo y allí me hicieron un montón de preguntas. Al ser venezolana, pues, de cierto modo una está siempre desconfiando de la autoridad”.

Seguridad en la comunidad de acogida:

“Mi seguridad emocional y espiritual se vio afectada por el duelo migratorio, no dejaba de cuestionarme si estaría mejor en mi país. Mi mentalidad desde antes de salir del país, estaba relacionado a tener que realizar cualquier trabajo, pensar en ejercer mi profesión no es una probabilidad, por lo menos por ahora. Permite que en algunos momentos se me diera mal trato, en especial en el cuidado de personas mayores que ejerzo para mantenerme económicamente. Es algo que he tenido que ir trabajando, para recuperar mi sentido de dignidad”.

Testimonio 2: Mujer joven, punto de salida: Caracas, Venezuela. Tránsito realizado de manera directa. Lugar de acogida: Tarragona.

Causas que motivaron la migración:

“Salí de mi país de vacaciones. Estando ya en España comencé a cuestionarme que en mi país había hecho mucho trabajo social y me preguntaba ¿y cuando haré algo para mí?”

Seguridad en tránsito:

“Era mi primera vez viajando a Europa y me preparé en mi solidez interna para el viaje. Me fue bastante bien”.

Seguridad en la comunidad de acogida:

“Al llegar alquilé una habitación con otra mujer venezolana. Ella tenía mucho rencor con la situación de Venezuela; yo no tenía eso, escucharla hablar de Venezuela a mí me dolía mucho y ella desarrolló hacia mí como una especie de exclusión, de rechazo. Sentí que de cierto modo ella me estaba cobrando lo que ella tuvo que vivir. Allí desarrollé ataques de pánico, tenía mucho miedo, alquilar una habitación en Barcelona no es nada fácil y estás muy lejos de tu casa. No dormía, no comía en esa casa.

Algunas personas que conocía de Venezuela asumieron conmigo una actitud de no estoy disponible. Sinceramente la pasé muy mal. Me mudé luego con una pareja de venezolanos. Allí había violencia psicológica, violencia emocional, violencia espiritual, mi amiga entraba en unos estados terribles de pánico.



Luego me fui a compartir un piso con hombres, no me importó por salir de la situación anterior, había un abuso de límites dentro del espacio. Un día reclamé cosas que en el piso no estaban bien y un hombre me gritó en la calle que yo no estaba en mi país, no tenía derechos y que él tenía derechos por ser español, para mí fue tan violento. Un día este hombre me tocó la puerta muy duro y empezó a manotearme la cara, yo juraba que él me iba a pegar y eso me aterrorizó mucho, a esa hora llamé a la policía, ellos me dijeron que tenía que tener videos, fotos grabación, porque hay tantas denuncias por violencia de género y algunas veces son mentira. Estaba tan triste y tan asustada que me metí dentro del clóset en la parte de abajo a llorar.

En Venezuela, me dispararon en el 2011, pero yo sentía que no había vivido una violencia así. Llegué a mi piso nuevo y allí logré reconciliarme, tomar de nuevo confianza, volver a hablar. Todas estas vivencias me hicieron estar alerta del tema de la seguridad. Comprendí también la necesidad de ganar mi seguridad en el estatus migratorio, no me reconciliaba con la figura del asilo, luego entendí que era un proceso práctico y colocarlo en marcha me dio mucha paz”.

¿Y la Seguridad Climática?

Mientras desarrollamos esta investigación, en Venezuela tuvieron lugar ciertos hechos relacionados a la Seguridad Climática. En el estado Mérida, en la región Andina, se registraron crecidas en los cauces de los ríos Chama y Motatán, entre los días 24 y 25 de junio de 2025. Esto ocasionó la pérdida de viviendas, sembradíos e infraestructura de vialidad importantes, se identificaron 2400 personas afectadas, 8000 mil familias damnificadas.

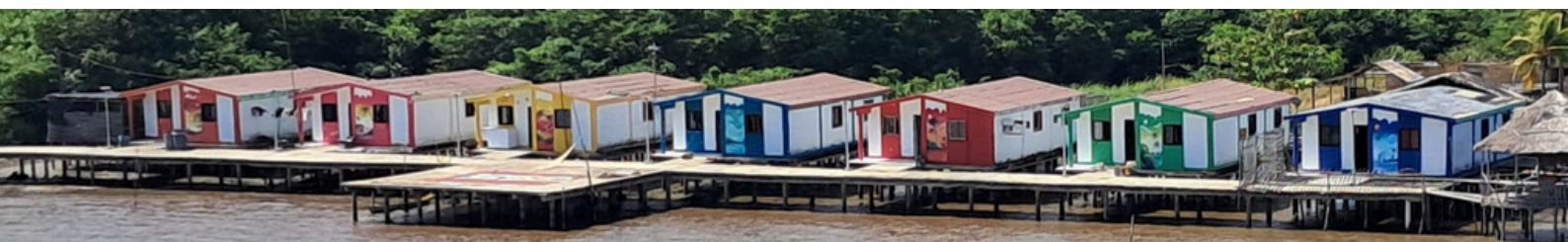
En esta zona de páramo nacen los cuerpos de agua que nutren los caudales de los ríos más importantes del país, por lo que, pasado el impacto inicial en esta localidad, en las zonas más bajas, Táchira, Trujillo, Apure, Portuguesa y finalmente en Amazonas se observaron los desbordamientos de los cuerpos de agua y las inundaciones que afectaron viviendas, infraestructura, extensiones productivas de campesinos y produjeron la pérdida de dos vidas en los estados Táchira y Portuguesa, respectivamente **(10)**.

Apenas unas semanas antes de la redacción de este informe, un grupo de periodistas presentaban su trabajo Destierro Climático **(11)**, con datos y testimonios concretos de la migración por cambio climático al interior del país, en este caso, por la entrada del mar en zonas costeras, especialmente en los estados Anzoátegui, Zulia y Sucre. El caso de la laguna de Sinamaica es de los más emblemáticos, pues está conectada a la cosmovisión de los pueblos indígenas Wayuu y Añú que habitan sus alrededores. La pesca que allí realizaban era la base de su alimentación, la acidificación de la misma ahora les hace difícil encontrar peces allí.

El país está desprovisto de planes de adaptación al cambio climático, y desde la mirada de las políticas públicas pocos son los espacios que se realizan para profundizar en el tema o para informar y construir junto con las comunidades locales de los territorios donde los riesgos pueden ser mayores. Tal es el caso de las áreas de la Costa, uno de los espacios geográficos más poblados del país. Por el contrario, sólo han ocurrido reuniones de alto nivel, que no impulsan cambios significativos en el tratamiento de esta situación. Sin embargo, la población ya enfrenta por su cuenta los embates de lo que está ocurriendo y que pone en riesgo la seguridad alimentaria de las personas en situación de vulnerabilidad climática.

(10) INUNDACIONES EN VENEZUELA: AL MENOS 8.500 FAMILIAS ESTÁN AFECTADAS TRAS LLUVIAS INTENSAS. [HTTPS://WWW.FRANCE24.COM/ES/AM%C3%A9rica-LATINA/20250627-INUNDACIONES-EN-VENEZUELA-AL-MENOS-8-500-FAMILIAS-EST%C3%A1N-AFECTADAS-TRAS-LLUVIAS-INTENSAS](https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250627-inundaciones-en-venezuela-al-menos-8-500-familias-est%C3%A1n-afectadas-tras-lluvias-intensas)

(11) DESTIERRO CLIMÁTICO. DOCUMENTAL ESPEJO DE AGUA. [HTTPS://YOUTU.BE/YZKM56V3HGO](https://youtu.be/YZKM56V3HGO)





No son pocos los esfuerzos que realizan movimientos ambientalistas, organizaciones de la sociedad civil, las universidades para informar y tratar de crear mecanismos de prevención de riesgos socioambientales, nuevas formas de relación con la naturaleza. Sin embargo, no son suficientes frente a la inminente transformación del paisaje, los ciclos naturales y los riesgos que esto trae consigo. En medio de este panorama, el impacto diferenciado sobre las mujeres, niños, niñas y adolescentes, comienza a verse y sentirse. Sobre ellas también necesitamos aumentar los esfuerzos de monitoreo, seguimiento y acompañamiento.

Contexto de la Paz y Seguridad en Venezuela a 25 años de la Resolución 1325.

Venezuela, en su escala macronacional, cuenta con una ley específica en materia de Seguridad, bajo la Gaceta Oficial Número 37.594 del 18 de diciembre de 2002, donde se describe la perspectiva de la seguridad estatal:

La seguridad de la Nación está fundamentada en el desarrollo integral, y es la condición, estado o situación que garantiza el goce y ejercicio de los derechos y garantías en los ámbitos económico, social, político, cultural, geográfico, ambiental y militar... (s/p)

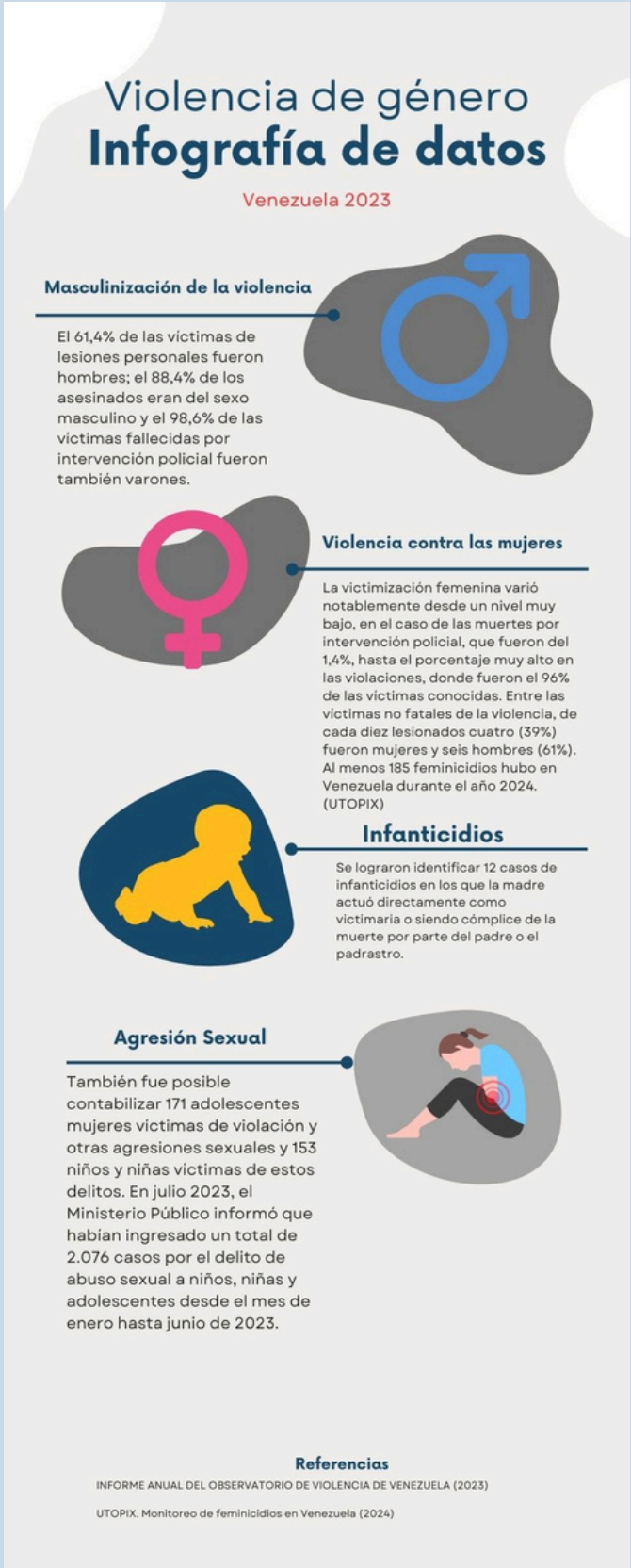
Pese al énfasis jurídico situado en el desarrollo integral de l*s ciudadan*s, esta mirada holística se ve desplazada en la práctica por el componente de defensa nacional situado en el rol predominante del Estado como garante. Sobre esta base se gesta la militarización del Estado, la creación de los cuerpos de seguridad desde una óptica patriarcal de combate con armas. De acuerdo con la Presidencia de la República, en una actualización del año 2023, en el país hay 179.273 funcionarios que hacen parte de los cuerpos de seguridad.

Con respecto a esa cantidad de funcionarios, algunas organizaciones e investigadores nacionales han planteado el término “hipertrofia policial”. Ávila (2020) describe:

“La hipertrofia policial es el crecimiento acelerado y desmedido...los estándares internacionales de tasa de encuadramiento policial sugieren 300 y 400 funcionarios por cada 100 mil habitantes, Venezuela, se encuentra por encima de este promedio: 429 policías por cien mil habitantes” (s/f).

A pesar del aumento en el pie de fuerza de los últimos años, a partir de la reforma policial de 2006, esto no significa una incidencia directa en la seguridad. De hecho, más adelante veremos algunos datos del Observatorio Venezolano de Violencia, que dan cuenta de la letalidad de la actuación de los funcionarios y la desconfianza que esto ha generado en la ciudadanía.

GRÁFICA 2. VIOLENCIA DE GÉNERO. INFOGRAFÍA DE DATOS. VENEZUELA EN EL 2023. AUTORÍA PROPIA (2025) (12)



De acuerdo con UTOPIX y su monitoreo mes a mes, en el 2024 se registraron 187 feminicidios en Venezuela, un aumento considerable que se ha dado desde el 2016. Adicionalmente, aportan el dato de que cada 47 horas ocurre en el país un feminicidio y un femicidio en grado de frustración cada 41 horas (13).



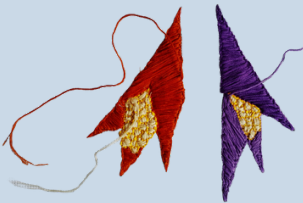
(12) OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA-LABORATORIO DE CIENCIAS SOCIALES (LACSO). (2023). INFORME ANUAL VIOLENCIA 2023. [HTTPS://OBSERVATORIODEVIOLENCIA.ORG.VE/NEWS/INFORME-ANUAL-DE-VIOLENCIA-2023/](https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2023/)

(13) UTOPIX (2024). MONITOR DE FEMINICIDIOS-DICIEMBRE 2024. [HTTPS://UTOPIX.CC/PIX/DICIEMBRE-DE-2024-SON-13-CASOS-PARA-UN-TOTAL-DE-185-FEMICIDIOS-EN-VENEZUELA/](https://utopix.cc/pix/diciembre-de-2024-son-13-casos-para-un-total-de-185-femicidios-en-venezuela/)

GRÁFICA 3. VIOLENCIA DIRECTA. INFOGRAFÍA DE DATOS-VENEZUELA EN EL 2023. AUTORÍA PROPIA (2025)



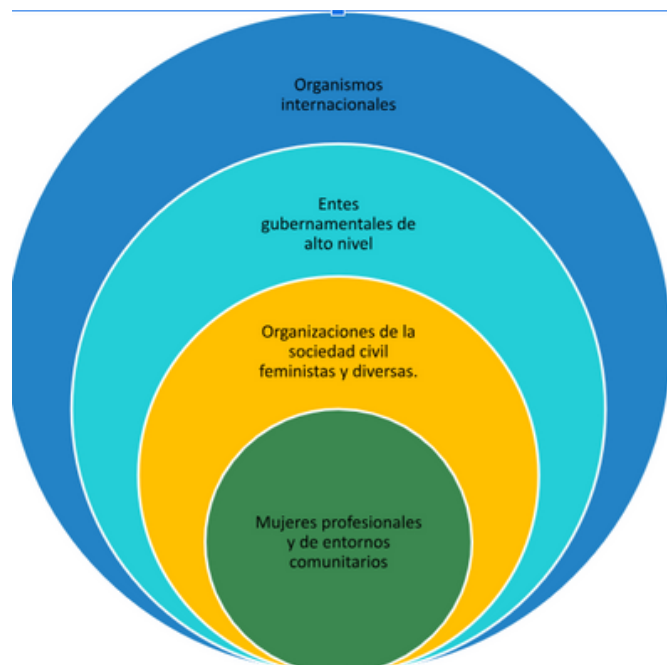
GRÁFICA 4. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD-VENEZUELA EN EL 2023. AUTORÍA PROPIA (2025)





¿Se habla de Mujeres, Paz y Seguridad en Venezuela?

En una rápida revisión en un servidor de búsqueda sobre Mujer, Paz y Seguridad focalizada en los avances de Venezuela, se pueden encontrar artículos científicos, y documentos que buscan explicar la resolución 1325, su estructura, pilares y citar ejemplos de aplicación en el mundo y en Latinoamérica. No obstante, la información sobre su difusión, aplicación y avance en nuestro país es realmente escasa. En nuestra experiencia de trabajo con personas vinculadas a instituciones y organizaciones de la sociedad civil, cuando hemos realizado espacios de socialización del instrumento del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas –como parte de nuestro Programa de Mujeres Venezolanas Constructoras de Paz–, así como interlocuciones en medios de comunicación, espacios formales de intercambio y colaboración con otras organizaciones, podríamos estratificar los espacios donde es conocido el tema y donde no lo es.



GRÁFICA 5. INSTANCIAS DONDE ES CONOCIDA LA RESOLUCIÓN 1325 EN VENEZUELA. ELABORACIÓN PROPIA (2025)

Por supuesto, hablar de la profundidad de análisis, interpretación y acción práctica de la resolución, sería otro tema. Si se analiza como única variable el conocimiento de la herramienta en Venezuela, se detecta con rapidez la necesidad de profundizar el trabajo en materia de comunicación y difusión, además del acercamiento de las mujeres a lo que significa e implica el concepto de seguridad.

Desde el 2021, en REDiálogo a las mujeres que se postulan para nuestro programa de formación se les consulta su visión acerca de cómo entendemos el rol de mujer en temas de Paz y seguridad. Estas son algunas de las respuestas que hemos obtenido:

Su participación beneficia no solo a mujeres y niñas de las comunidades sino a la población en su totalidad. Desde el punto de vista de la negociación y los acuerdos de paz en procesos equitativos responden mejor a la diversificación de intereses de la población por lo que proporcionan una paz más estable y duradera. Es por este motivo por lo que las transiciones políticas más exitosas han venido de la mano de acuerdos de paz que incluían la perspectiva de género, casi siempre puesta sobre la mesa por mujeres.

Mujer 1.

La mujer, tanto como el hombre, ejerce un rol fundamental en temas de paz y seguridad porque crean condiciones de reconciliación, de encuentro y de diálogo, con una perspectiva bastante interesante, puesto que, a la vez que construyen un camino hacia la paz y hacia la procura de la seguridad, buscan el respeto a la pluralidad y a su condición humana desde la exigencia de libertad, igualdad, democracia y paridad respecto a los hombres.

Mujer 2.

Al observar las respuestas, destacamos que de una muestra de 32 mujeres, ninguna hizo referencia a Mujer, Paz y Seguridad como eje temático que se enlaza a la resolución 1325. Entre quienes participaron se encontraban periodistas, activistas, defensoras de DDHH, políticas, trabajadoras de organizaciones no gubernamentales sociales y de acción humanitaria, funcionarias públicas, abogadas, entre otras. Para muchas de ellas, participar en nuestro programa con un módulo dedicado a este énfasis fue su primera aproximación. Esto se ha reiterado en los grupos de más de 400 mujeres que hemos abordado en nueve estados del país, por lo que la desinformación, es lo habitual.

Las veces que algunas de las mujeres entrevistadas mencionaron la noción de Seguridad, estuvo asociada a la idea de que **las mujeres somos sujetas pasivas**, como una condición que se brinda desde afuera y es exigible más que como un estado multidimensional donde podemos desarrollar condiciones de manera individual y colectiva para su existencia.



GRÁFICO 6. TÉRMINOS QUE ASOCIARON LAS MUJERES A LA PREGUNTA ¿CÓMO ENTENDEMOS EL ROL DE LAS MUJERES EN TEMAS DE PAZ Y SEGURIDAD?

Otras categorías de análisis, en las que desde REDiálogo hemos indagado a través de nuestras experiencias con mujeres son las referentes a enfoque de género e interseccionalidad asociada a la Paz. Sobre la pregunta ¿qué significa para ti la siguiente frase: "Paz sostenible con enfoque de género, diversidad e interseccionalidad"? fueron consultadas las postuladas a capacitadoras. Dos de ellas escribieron:

“La adopción de una perspectiva de género ha sido desde el año 2000 una solicitud que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a través de la Resolución 1325 les ha hecho a todos los actores que participan en la negociación y aplicación de acuerdos de paz. En estos tiempos se usa para exhortar a que se reconozcan las afectaciones diferenciales que los conflictos producen en la vida de las mujeres y otros géneros, sin desestimar su capacidad de agencia para la construcción de paz”.

Yaritza Rodríguez, mujer indígena, estado Amazonas (2021)

“Esta frase sugiere que para que la paz sea sostenible en el tiempo, la discriminación y la exclusión deben manejarse bajo una perspectiva integral con la óptica de la interseccionalidad. A menudo, las mujeres pueden ser víctima de múltiples formas de discriminación. En este sentido, no podemos dejar de analizar, por ejemplo: cómo una mujer puede ser discriminada por el hecho de ser mujer, por el hecho de ser pobre y además afrodescendiente. En todo caso, para conseguir una sociedad libre de violencia y una paz sostenible tenemos que celebrar y honrar la diversidad y la inclusión”.

Graciela Villaparedes, comunicadora social, Caracas (2021)

Estas fueron las respuestas con mayor pertinencia y claridad conceptual sustentadas en el conocimiento de la interseccionalidad como categoría de análisis y en la Resolución 1325 como eje central de Mujer, Paz y Seguridad.

Estas fueron las respuestas con mayor pertinencia y claridad conceptual sustentadas en el conocimiento de la interseccionalidad como categoría de análisis y en la Resolución 1325 como eje central de Mujer, Paz y Seguridad.





Evaluación de las condiciones para el desarrollo de una posible Agenda de MP&S en Venezuela.

Desde REDiálogo hemos estado trabajando en generar condiciones para la posibilidad de desarrollar una Agenda MP&S a mediano plazo en Venezuela. Una primera fase de trabajo se basó en el desarrollo de capacidades de las mujeres venezolanas en herramientas de diálogo y construcción de paz; allí trabajamos la difusión de la Resolución 1325, así como las resoluciones complementarias, al mismo tiempo que desarrollamos el enfoque de la interseccionalidad, tratando de ajustar la aplicabilidad de estos elementos al contexto venezolano de los últimos años.

En una segunda fase, nos encontramos desarrollando espacios de diálogo con mujeres en un pilotaje. Los primeros hallazgos asoman las posibilidades de ampliar la experiencia a otros estados del país, a medida que se ha ido profundizando la práctica de diálogo entre mujeres diversas, con lo que se ha tejido una red de confianza que busca construir compromisos de trabajo colaborativo para impulsar avances en temas comunes que puedan estar enmarcados en el impulso de la agenda.

Para ello, se ha desarrollado una línea base que recoge información del estado inicial del conocimiento y las percepciones que tienen las mujeres frente a las formas de violencia basadas en género, participación y organización. Se han centrado esfuerzos en conocer factores que influyen en el involucramiento de las mujeres en la vida política y social. A través del estudio de indicadores clave, se buscó comprender la percepción, los conocimientos y desafíos que enfrentan las mujeres en sus procesos de fortalecimiento y acción comunitaria.



Se priorizaron aspectos demográficos en los que se examinan variables como edad, etnia, tipo de organización, religión, afiliación política y presencia de alguna discapacidad. Además, se evaluaron aspectos relacionados con la participación y la organización de las mujeres, incluyendo la cooperación frente a la reconciliación, el conocimiento de derechos políticos, la cohesión social y espacios colaborativos.

Asimismo, el informe abarca indicadores sobre formación en la Agenda de Mujer, Paz y Seguridad (MPS), con especial énfasis en el conocimiento sobre violencias basadas en género. Se incluye también un análisis de protección, en el que se miden el acceso a herramientas de protección, inclusión económica, mecanismos de monitoreo y niveles de victimización.

También se abordó el nivel de confianza en las autoridades y los planes de prevención en torno a la violencia basada en género, lo que permitió identificar las percepciones acerca de la denuncia y el acceso a justicia, y las barreras que las dificultan.

En un espacio de diálogo desarrollado por REDiálogo en alianza con ONU Mujeres-Venezuela, al inicio del año 2025, se aplicaron instrumentos para el levantamiento de una línea base a 40 mujeres, proporcionando datos que pueden ser utilizados para el diseño de estrategias y políticas públicas que fortalezcan la participación, formación y protección de las mujeres en Venezuela.

Las mujeres que respondieron este instrumento hacen parte de tres localidades sectorizadas se encuentran en el rango de 46 a 60 años, seguido por el grupo de 61 a 75 años, mientras que la participación de mujeres jóvenes (19-30 años) es significativamente menor.

Desde el punto de vista étnico, la mayoría de las mujeres se identifican como mestizas o afrodescendientes, con una menor representación de mujeres indígenas y blancas. En términos de afiliación organizacional, predominan aquellas vinculadas a partidos políticos y organizaciones comunitarias, mientras que hay una menor representación en sectores educativos, humanitarios, religiosos y privados.

Respecto a la religión, la mayoría de las participantes se identifican como católicas o cristianas, mientras que un grupo menor indicó no tener filiación religiosa. Finalmente, en cuanto a la condición de discapacidad, un pequeño porcentaje manifestó tener alguna, lo que destaca la necesidad de seguir promoviendo la inclusión de este grupo en los espacios de participación.

En este sentido, las mujeres de mayor edad están más involucradas en procesos de participación comunitaria y política, mientras que las generaciones más jóvenes pueden enfrentar barreras de acceso o desinterés en estos espacios. La representación en organizaciones sugiere que la movilización política y comunitaria es el principal canal de participación de las mujeres de esta muestra. Sin embargo, la baja participación en espacios educativos y privados indica una oportunidad de expansión. La religión sigue siendo un factor cultural relevante en la identidad de las mujeres en Venezuela. La predominancia del catolicismo y otras formas de cristianismo puede influir en los valores y las formas de participación social.



La participación y la organización de las mujeres es un elemento clave en la promoción de la cohesión social y el fortalecimiento de los derechos políticos en Venezuela. A partir de esta línea base se encontraron aspectos fundamentales como la flexibilidad frente a la reconciliación, el conocimiento sobre los derechos de participación y organización política, la percepción sobre la importancia de la participación femenina en la cohesión social y la facilidad para generar espacios colaborativos.

Los resultados muestran que muchas mujeres tienen una actitud positiva hacia la flexibilidad en sus posturas y el diálogo con otras mujeres, lo que indica un ambiente propicio para promover consensos. Sin embargo, el conocimiento de los derechos políticos y la importancia de la participación femenina en la cohesión social aún presentan desafíos, ya que algunos sectores muestran desconocimiento.

En cuanto a los espacios colaborativos, se observa que algunas mujeres los consideran herramientas valiosas para la gestión conjunta de problemáticas sociales y políticas, pero aún existen barreras que limitan su acceso y efectividad. Esto puede estar relacionado con factores estructurales como la falta de recursos, capacitación o redes de apoyo que faciliten la participación activa de las mujeres en la toma de decisiones.

En cuanto a la participación como pilar de la resolución y el avance de MP&S, más del 60% de las mujeres tienen claridad sobre sus derechos políticos. Sin embargo, observamos que casi un 25% indica desconocimiento o falta de acceso a información relevante en esta materia.

El Indicador de *participación y organización* es una métrica que mide el nivel de involucramiento y percepción de las mujeres sobre su participación en la sociedad y en espacios políticos. Este indicador se construye a partir de las siguientes dimensiones: flexibilidad de posiciones, conocimiento de derechos, importancia de la participación política y facilidad para generar espacios colaborativos. El cruce de estos elementos ha mostrado un entorno favorable para la participación política de las mujeres, lo que sugiere que los diálogos deben hacer un énfasis mayor en los temas sobre los cuales dialogar.

Otro aspecto estudiado ha sido la formación en la agenda de Mujer, Paz y Seguridad, buscando fortalecer el conocimiento de las mujeres sobre temas fundamentales como la violencia basada en género (VBG) y la violencia económica. Según los resultados obtenidos, la mayoría de las participantes cuenta con un buen nivel de identificación sobre diferentes formas de VBG, lo cual es positivo para la prevención y la respuesta a este fenómeno en sus comunidades.

Sin embargo, en cuanto al conocimiento específico sobre la violencia económica, existe una dispersión considerable, lo cual revela que aún hay importantes brechas educativas en esta área. El indicador compuesto de formación, que integra ambos temas, refleja una necesidad clara de reforzar el fortalecimiento de capacidades a través de talleres especializados que profundicen el conocimiento y las capacidades de las mujeres frente a todas las formas de violencia, particularmente la violencia económica, por ser una forma de agresión menos reconocida.





Es fundamental continuar promoviendo programas de capacitación que permitan a las mujeres reconocer y combatir eficazmente estas problemáticas, como una forma de garantizar una participación más activa y segura en la construcción de una sociedad con mayor equidad de género y cohesión social.

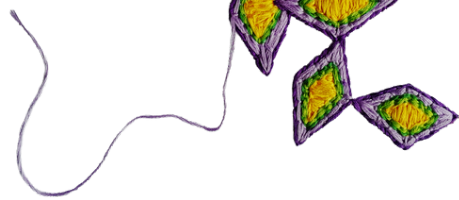
En materia de protección de las mujeres frente a la violencia de género es un pilar fundamental para garantizar su seguridad y bienestar. Los hallazgos se relacionan con la necesidad de fortalecer los mecanismos de denuncia y respuesta, asegurando que las instituciones encargadas de la protección, como la policía y la fiscalía, actúen de manera efectiva y con enfoque de género. Además, se deben implementar medidas preventivas como campañas de concienciación, refugios seguros y asistencia psicológica y legal accesible para las víctimas. La articulación entre el Estado, las organizaciones comunitarias y la sociedad civil es clave para crear un entorno donde las mujeres se sientan protegidas y respaldadas al denunciar cualquier tipo de violencia.

Una de las mediciones que incluimos se relaciona con la *confianza*, especialmente asociada a las instituciones encargadas de la seguridad y la justicia. Se determinó que es esencial para fomentar la denuncia y garantizar la efectividad de las políticas de prevención de la violencia de género. Para fortalecer esta confianza, es crucial que las autoridades actúen con transparencia, sensibilidad y rapidez en la atención a las víctimas. La formación de funcionarios/as en perspectiva de género, la rendición de cuentas y la implementación de mecanismos de evaluación y mejora continua pueden contribuir a generar mayor credibilidad en las instituciones. Con confianza en el sistema de justicia, las mujeres podrán sentirse seguras de que sus derechos serán protegidos y de que sus denuncias no quedarán impunes. Al respecto, es propicio profundizar en otras investigaciones sobre la confianza entre mujeres, entre organizaciones de la sociedad civil, especialmente las lideradas por mujeres.

Un aspecto en el que quisiéramos profundizar en próximas investigaciones, como parte de la cohesión social, es su característica de horizontalidad, la cual se basa en la confianza social y en la capacidad de confiar en personas fuera del círculo inmediato, familiar o de parentesco. Es relevante ahondar en ello por su relevancia para el tejido social, conectando a las personas diversas en contextos, lugares situados, clases socioeconómicas, características étnicas, religiosas y de género, por nombrar algunas.

Otro elemento, que se halló en el levantamiento de esta información fue la disposición mayor de las mujeres a acudir a otras entidades que no hacen parte del sistema institucional de justicia y seguridad, abriendo la oportunidad para espacios comunitarios y desde la ciudadanía para la gestión de seguridad de las mujeres.

Diáspora y MP&S



América Latina y el Caribe en su totalidad ha movilizado una diáspora significativa en el mundo, las desigualdades estructurales que han incidido y afectado las condiciones de vida de l*s ciudadan*s. Escenarios de elevada violencia y desestabilización del ejercicio de los derechos humanos son las motivaciones principales de las diásporas históricas y más recientes en nuestra región. Hay movimientos en países como Venezuela, que son de una significativa vocación regionalista en la escogencia de los lugares de acogida. Este último elemento nos lleva a pensar en qué medida están ausentes las políticas y planes de recepción de las personas en movilidad de nuestra mirada de región y, en casos más particulares, del sentido de la binacionalidad.

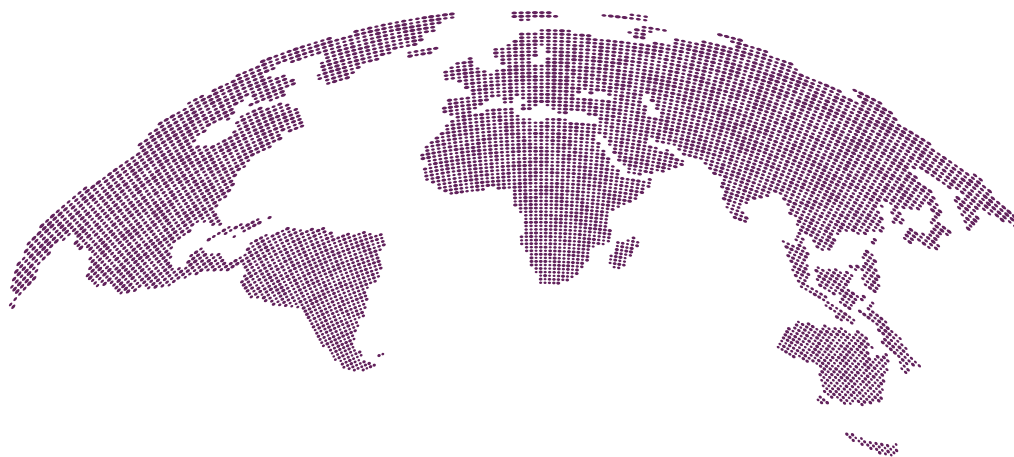
Mis padres ambos colombianos, yo nacida en Venezuela. Mi proceso para adquisición del registro civil y posteriormente la cédula colombiana fue sencillo; lo hice a través del consulado. Luego, desde mi carácter de abogada y defensora de DDHH en el acompañamiento de otras personas, vi que el proceso se fue complejizando. Hasta llegar al punto de que hoy en día un lote de cédulas fueron anuladas del sistema por considerar la registraduría que hubo falsificaciones en documentos apostillados. Algunos venezolanos por desconocimiento fueron estafados con estos documentos y hoy no cuentan con el documento, aunque adelantaron su trámite.

Defensora de derechos humanos, mujer colombo-venezolana del territorio de frontera Táchira-Norte de Santander. (2025)

La extensión física de las fronteras en Venezuela es amplia. Se trata de un territorio cuyas dinámicas fronterizas marcan la vida de las personas ubicadas en esas franjas. Su ubicación geográfica y sus posibilidades económicas dieron pie a que, en la historia reciente, se abrieran rutas de movilidad humana desde otros países. Políticas de Estado permitieron la llegada de quienes huyeron de la Segunda Guerra Mundial en Europa, de trabajadores petroleros estadounidenses, de exiliados en dictaduras en América Latina, desplazados de conflictos armados internos y también de quienes no encontraban en sus países posibilidades de desarrollo y ejercicio de derechos. Así fue como se fundaron en el país colonias alemanas, estadounidenses, italianas, portuguesas, chilenas, ecuatorianas, peruanas y colombianas que ejercieron su influencia cultural e inyectaron su fuerza de trabajo a una economía pujante.

Mis padres eran de Cúcuta y vivíamos en San Cristóbal, el paso por estos territorios de ida y vuelta era lo habitual. Nunca tuvimos mayores dificultades en nuestra movilidad y en el desarrollo de nuestra vida cotidiana. Nunca sentimos que estábamos en un territorio hostil ni extraño en ningún lugar de la frontera.

Defensora de derechos humanos, mujer colombo-venezolana del territorio de frontera Táchira- Norte de Santander. (2025)





La migración venezolana ha sido conocida en el mundo, la profesionalización de buena parte de sus migrantes aportó capacidades técnicas importantes a las economías del Sur, mientras que la delincuencia organizada también se encubrió entre las personas de bien y llegaron a países como Colombia, Chile, Ecuador y EEUU para fortalecerse como un brazo violento, alimentando y reconfigurando el dominio de bandas delictivas armadas en el continente. Esta paradoja ha generado que venezolanos hayan experimentado una alta xenofobia en sus lugares de acogida, algo que termina de complejizar la vulnerada seguridad en la salida, tránsito y llegada, especialmente de las mujeres, y frente a lo cual los discursos políticos y mediáticos no han hecho más que alimentar estas miradas generando violencia.

En este sentido, la Asamblea Nacional de Venezuela presentó en 2022 una cifra cercana a los cinco mil migrantes venezolanos asesinados en el exterior (14). En una revisión de recientes hechos de violencia donde las víctimas fueron mujeres venezolanas en otros países encontramos (15):



Abogado de hijas de venezolana asesinada en Chile: “Su diferencia incomodaba”

Braulio Jatar informó este martes que posee “registros audiovisuales” que “son alarmantes y concluyentes”, pues revelan “un entorno hostil y un contexto que trasciende un simple conflicto vecinal”

🕒 Jesús González 📅 junio 25, 2025 ⌚ 3:01 pm



Feminicidio: causa principal de muerte de mujeres venezolanas en Colombia

De los casos de muertes de mujeres venezolanas migrantes en Colombia en 2018 y 2019, el 57,3% fueron casos de feminicidio.
portugués

La migración marcada por la xenofobia, la discriminación y violencia de género, la anulación por parte del sistema patriarcal deja a las mujeres de las diásporas en condiciones de vulnerabilidad y riesgos elevados, para los cuales no hay visibilidad y mucho menos políticas públicas de protección en los lugares de acogida. En el caso particular de las mujeres venezolanas, la estigmatización y la criminalización del derecho de movilidad humana se ha fortalecido de narrativas gubernamentales antimigración. De igual modo, los medios de comunicación hegemónicos señalan a esta población como productora de violencia y la asocia con actividades sexuales, mientras que debajo de estos discursos de odio, se dan situaciones de vulneración y captación de perfiles específicos para redes de trata de personas y reclutamiento.

En la vivencia de la diáspora, se materializan riesgos propios de las causas que la motivan: la sensación de inestabilidad socioeconómica y política, y de desprotección de la integridad física por la falta de acceso a derechos fundamentales. Las mujeres enfrentan fuertes temores a la hora de cumplir el tránsito hacia su destino, bien sea la salida terrestre o aérea. Refieren el miedo a los controles internos, en los lugares de tránsito y acogida traspasados por la xenofobia y el sentido de sospecha ante la movilidad venezolana que se ha dado en muchos países de América y el mundo. Ya en el lugar de destino, también enfrentan situaciones de vulnerabilidad al no conocer el espacio territorial, el funcionamiento de los sistemas de seguridad, pero deben asumir esos riesgos en pro de su sostenibilidad económica. Desprovistas de un círculo de apoyo, estabilidad cognitiva-emocional, económica y en un limbo para el ejercicio de sus derechos, quedan en una situación de alta vulnerabilidad desde la mirada de la seguridad integral y las dimensiones que la conforman.

(14) ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2022). UNOS CINCO MIL MIGRANTES VENEZOLANOS HAN SIDO ASESINADOS EN EL EXTERIOR. [HTTPS://WWW.ASAMBLEANACIONAL.GOB.VE/NOTICIAS/UNOS-CINCO-MIL-MIGRANTES-VENEZOLANOS-HAN-SIDO-ASESINADOS-EN-EL-EXTERIOR](https://www.asambleanacional.gob.ve/noticias/unos-cinco-mil-migrantes-venezolanos-han-sido-asesinados-en-el-exterior)

(15) DIARIO LA VERDAD (CHILE). SU DIFERENCIA INCOMODABA. [HTTPS://LAVERDAD.COM/ABOGADO-DE-HIJAS-DE-VENEZOLANA-ASESINADA-EN-CHILE-SU-DIFERENCIA-INCOMODABA/](https://laverdad.com/abogado-de-hijas-de-venezolana-asesinada-en-chile-su-diferencia-incomodaba/)

GRÁFICA 7. TITULARES ASOCIADOS A MUERTES DE VENEZOLANAS EN EL EXTERIOR.

Mujeres de frontera: En el borde del olvido.



De todas las fronteras, la de Colombia, adquiere un carácter especial en la configuración del ejercicio de ciudadanía en Venezuela, dada la binacionalidad. La llegada de la migración colombiana desplazada por el conflicto armado fortaleció esta relación, dando surgimiento a las familias binacionales, que pueden ser encontradas en todo el territorio nacional: oriente, sur, occidente y centro. Por este motivo, la frontera porosa, viva, ha significado una forma de vida particular. Desde las políticas públicas hay una amplia deuda de ambos Estados para el reconocimiento de las características propias de estos espacios.

Un capítulo nuevo se abrió en el 2015, con el cierre formal de esta frontera. Una violación al derecho a la movilidad y al libre tránsito para una ciudadanía que en la práctica vive el territorio de frontera como un solo espacio físico donde la línea limítrofe no separa las dinámicas asumidas para la vida diaria. Especialmente, frente a una crisis económica que dejó sin suministros básicos de alimentación, aseo e higiene a la población venezolana y frente a la cual la vía de acceso a productos de primera necesidad se constituyeron las compras en el país vecino, incluidos medicinas y servicios médicos. Niños, niñas, adolescentes y jóvenes quedaron sin acceso a sus centros de educación del otro lado del puente, pacientes crónicos sin acceso a tratamientos esenciales. Además, muchas personas perdieron sus puestos de trabajo y muchas familias quedaron separadas.

Ante el intenso ambiente de necesidad de continuar la vida, fueron habilitadas y tomadas las trochas **(16)**, manejadas por grupos delincuenciales, con lo cual la población se vio sometida a altos riesgos en su paso por ellas. El contrabando, el paso sin documentación, las redes de trata de personas, la captación y el reclutamiento de jóvenes, el narcotráfico fueron algunas de las actividades ilícitas que se fortalecieron con la dinámica que se activó en las trochas.

Sobre el sentido de Paz y Seguridad en la frontera, consultamos a una activista y defensora de derechos humanos perteneciente a nuestra red de mujeres e investigadora para REDhumanist, quien ha vivido en ambos lados del cruce fronterizo y que cuenta con las dos nacionalidades de manera legal. A continuación, reseñamos algunos elementos claves de su testimonio:

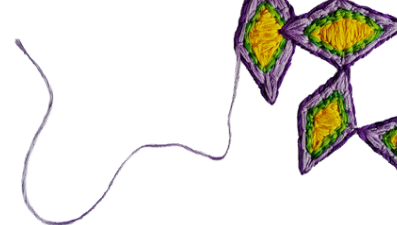
Riesgos en el tránsito por las trochas

En el 2015 había dificultades en Venezuela, la migración era masiva y la salida era por la vía terrestre Táchira-Norte de Santander. La frontera se encontraba cerrada, yo en mi carácter de defensora de DDHH e investigadora decidí vivir el fenómeno desde adentro y decidí migrar en este momento hacia Cúcuta, hacerlo por la trocha. Allí documenté los elevados riesgos, especialmente para las mujeres, la violencia sexual siendo uno de los más frecuentes, para dejarlas pasar les exigían sostener relaciones sexuales. Estos fueron canales para la trata y la explotación sexual. En muchos casos, con la complicidad de los cuerpos de seguridad de ambos países. Los riesgos en Venezuela eran de acceso a derechos básicos comer, estudiar, salud. Los riesgos en el tránsito en la trocha podían ser de cualquier cosa, todo muy complejo. Ya en Colombia, es un contexto de una alta violencia, con una profunda escalada en el último año que nos llevó a salir de ese territorio.

Sentido de la seguridad-protección para las mujeres en la frontera.

En la frontera, para que las mujeres podamos sentirnos protegidas, se requiere una transformación del contexto; este es un territorio hostil para las mujeres y hombres, pero especialmente para las mujeres. El miedo es la constante, las bandas y grupos armados marcan cómo vivir, de qué vivir. Las mujeres, por ejemplo, que viven en La Parada, están desprovistas de dignidad, la inseguridad es constante. Es una cosa muy profunda que hay que transformar. Lo que ha pasado con el Catatumbo muestra la vulnerabilidad; no hay vida segura en este corredor.

(16) TROCHA: VEREDA O CAMINO ANGOSTO Y ESCUSADO, O QUE SIRVE DE ATAJO PARA IR A UNA PARTE. CAMINO ABIERTO EN LA MALEZA. DEFINICIONES DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.



Rutas para la Construcción de Paz y la transformación social fronteriza.

Junto a otras lideresas, activistas y organizaciones diversas, cada quien puede ejercer su trabajo desde lo que cree. Hemos trabajado en el último tiempo en hablarles de autocuidado, de trabajar con un perfil bajo, si queremos permanecer en esto. Claro que esto depende mucho del trabajo que se realice; de alguna manera las mujeres en las comunidades están más expuestas, algunas han tenido que salir de sus territorios.

Hay agendas económicas, políticas de la frontera; lo que hemos propuesto es una plataforma para promover una agenda social. Esta allí, pero es difícil de materializar sin condiciones, de todo tipo, desde económicas hasta físicas, hay reuniones que no pueden hacerse en estos territorios.

El testimonio ofrecido se tomó en su condición de retornada en Venezuela, debido a condiciones personales y a la escalada de la violencia en territorio colombiano, a pesar de no haber recibido amenazas directas, esta venezolana ha decidido volver a su territorio de origen. Una de las alertas que nos dejó en su mensaje final tiene que ver con la peligrosa asociación de la nacionalidad venezolana con el ejercicio del crimen. Incluso invita a quienes estén en el país y estén pensando en migrar, a no hacerlo. Desde su mirada, “los riesgos al interior del país no son tan elevados como los del trato que se está dando a la migración venezolana en otros países”. Sin negar el autoritarismo, sostiene que los riesgos para la migración venezolana hoy día son muy altos.

Resiliencia, confianza comunitaria y mujeres que lideran procesos de acercamiento: las vías de construcción de Paz y Seguridad en Venezuela.

Esta investigación supone la exploración del estado actual de los avances frente a la resolución 1325 en el contexto del país, en lo cual hemos encontrado vacíos. Pero también hemos dado con elementos positivos. En cuanto a los vacíos, hacen evidente que se hace necesario gestar nuevas formas de transformación y relanzamiento de una agenda común de mujeres que pueda llevar a un plan nacional de manera orgánica. Y en cuanto a los aspectos positivos, podemos señalar que en los últimos años se han dado significativas muestras de resiliencia, nuevas exploraciones comunitarias y una mayor participación de las mujeres en espacios públicos que abonan y abren caminos hacia el diálogo.

En un contexto convulso en el marco global, la sociedad venezolana da muestras de crear una red hacia adentro de las zonas rurales, populares, de base, donde el sentido de vecindad se fortalece frente a la violencia. Las mujeres toman mayor conciencia del cuidado. Muchas de ellas –sobrepasadas por el aumento de la carga de tareas de cuidado que han significado la migración y la crisis económica del país– tejen nuevas maneras de rearticularse. Estas maneras orgánicas necesitan ser analizadas desde la conciencia individual y colectiva, así como encontrar mecanismos para encauzarlas y lograr trabajos colectivos concretos.

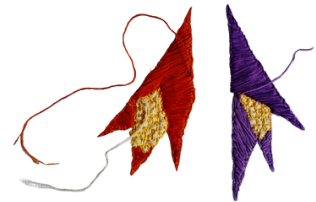


La situación de las ejecuciones extrajudiciales en Venezuela sigue sin ser abordada con investigaciones rigurosas que den cuenta de la razón por la que estos modos de letalidad se han desarrollado en los cuerpos policiales. Las condiciones actuales de funcionamiento del sistema de justicia dificultan encontrar explicaciones más profundas y, por supuesto, vulneran el acceso a la justicia de las familias víctimas de este delito.

Realidades impostergables-Elementos, situaciones urgentes y alarmantes en cuanto a la seguridad de las mujeres en Venezuela.

Una agenda para los tiempos que vienen.

- Los tiempos actuales demandan que las voces femeninas de Venezuela se hagan visibles en la región, con una agenda colectiva generada por una coalición de mujeres en plena consciencia de la afectación que viven y han vivido las niñas, jóvenes y mujeres en materia de seguridad y como consecuencia de las crisis de los últimos 25 años.
- Desde Venezuela proponemos una agenda donde se trabajen las crisis del sistema político, debido a las condiciones del ejercicio de los derechos de las mujeres y l*s ciudadan*s en general, cada día es mayor riesgo de que estos les sean coartados. Frente a esta realidad hay una necesidad de ampliar, presentar y profundizar el diálogo como un camino que debe ser recorrido en juntanzas y lugares aún sin explorar.
- Es necesario hacer un llamado a las actorías institucionales femeninas nacionales, regionales y locales en Venezuela. El trabajo de las violencias basadas en género, los derechos sexuales y reproductivos y la sociedad del cuidado debe ser transversalizado por la apreciación ciudadana y colectiva sobre la seguridad femenina.
- El surgimiento de rasgos autoritarios y el aumento del pie de fuerza en razón de mejorar las condiciones de la “Seguridad” en los países latinoamericanos, en lugar de generar un sentido de protección en las mujeres, ha vulnerado su integridad física, psicológica, económica, y política, tal como se reseña en esta investigación. Este es un tema de relevancia para trabajar en colectivo.
- La mirada de las mujeres sobre la seguridad se enfoca en importantes políticas y acciones de cuidado, como las redes de apoyo, el acceso a servicios de salud mental y el acompañamiento entre mujeres, que hasta el momento no son puntos de consideración para los Estados. Son las organizaciones sociales quienes han hecho allí mayor trabajo. Y hoy en día, con la crisis de financiamiento, el riesgo de perder estos avances es inminente. Es propicio iniciar la deconstrucción del modelo patriarcal de seguridad en nuestra región.
- A través de la identificación y el reconocimiento de la reconfiguración de la vida de las mujeres migrantes, se ha comenzado a tejer un espacio de encuentro de venezolanas en España, especialmente en Barcelona, impulsado por REDiálogo y con la inspiración de haber participado en encuentros con Mujer Diáspora (un colectivo de mujeres colombianas en Barcelona, que desde el 2015 está haciendo la reconstrucción de la memoria histórica desde la construcción de paz).



- Esta iniciativa busca mejorar el acompañamiento en su llegada y construcción de nuevas formas de vida amerita de apoyo en el lugar de acogida y desde el país. Puede explorarse como vía de fortalecimiento de diálogos que construyan nuevas formas de seguridad, de medidas de protección y trabajos articulados de paz entre el país de origen y el territorio de acogida.
- En temas de MP&S, reconstruir memoria es un trabajo pendiente para ser desarrollado por los movimientos de mujeres en Venezuela, requiere de la configuración de estrategias novedosas y creativas, que podrían ser acompañadas por los equipos de otros países que cuentan con mayor experiencia en este campo como Colombia, Chile, México y Argentina.
- Las narrativas de odio abordadas por los gobiernos y medios de comunicación tradicionales sobre la migración en general, y en específico, la asociación de l*s venezolan*s con la criminalidad, coloca a nuestr*s connacionales en un grave riesgo que debe ser tratado en colectivo en la región, con miradas claras que humanicen la crisis migratoria que se ha gestado para todos los países a partir de las políticas del actual gobierno estadounidense, que van teniendo eco en gobiernos latinoamericanos a lo interno.
- La dinámica de binacionalidad requiere nuevas lógicas de análisis de las fronteras, incluso fronteras que permean todo el territorio nacional. Esto permitiría tener una mirada distinta de las relaciones en ciudadanía y de la vinculación de los territorios, que constituyen oportunidades de crecimiento en la cultura de paz, diálogo y encuentro que se abrirán a través de las dinámicas de movilidad humana.
- La seguridad climática necesita insertarse en todos los espacios de diálogo y tener prioridad en las políticas públicas como posibilidad de catalizar respuestas concretas a las realidades que se están desprendiendo del cambio climático. Ya se está registrando la migración por esta razón. Las vulnerabilidades para las mujeres y l*s menores de edad en escenarios de desastres naturales profundizan las condiciones de discriminación que ya se han documentado.



REFERENCIAS

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2022). Unos cinco mil migrantes venezolanos han sido asesinados en el exterior.

<https://www.asambleanacional.gob.ve/noticias/unos-cinco-mil-migrantes-venezolanos-han-sido-asesinados-en-el-exterior>

Defiende Venezuela. (S/F). “Madres Poderosas”, un comité para exigir justicia sobre casos de ejecuciones extrajudiciales. <https://defiendevenezuela.org/madres-poderosas-un-comite-para-exigir-justicia-sobre-casos-de-ejecuciones-extrajudiciales/>

Destierro Climático. Documental Espejo de Agua. <https://youtu.be/YZKm56V3HGO>

Diario La Verdad (Chile). Su diferencia incomodaba. <https://laverdad.com/abogado-de-hijas-de-venezolana-asesinada-en-chile-su-diferencia-incomodaba/>


Inundaciones en Venezuela: al menos 8.500 familias están afectadas tras lluvias intensas. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20250627-inundaciones-en-venezuela-al-menos-8-500-familias-est%C3%A1n-afectadas-tras-lluvias-intensas>

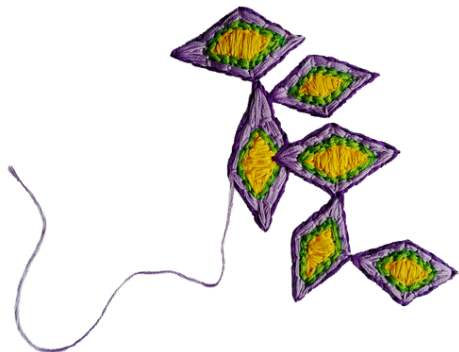
MDH: Informe. Conclusiones detalladas de la Misión Internacional Independiente de Determinación de los Hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela. Párrafo 2050. Septiembre de 2022. <https://www.ohchr.org/es/hr-bodies/hrc/ffmv/report-ffmv-september2022>

Observatorio Venezolano de violencia-Laboratorio de Ciencias Sociales (LACSO). (2023). Informe Anual Violencia 2023. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2023/>

Oficina de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (2024). Mandatos del Relator Especial sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias o Arbitrarias del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria y del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos <https://spcommreports.ohchr.org/TMResultsBase/DownloadPublicCommunicationFile?gld=28782>

Pérez, Génesis Carolina. (2018). *Perjuicios invisibles como limitantes para el desempeño de la mujer en cargos de dirección y gerencia en instituciones policiales. Caso: Servicio Bolivariano De Inteligencia Nacional, Región Carabobo*. Disponible en: <https://riujap.ujap.edu.ve/server/api/core/bitstreams/1b0981a3-84ac-43a3-a9ffc0cb0b7a7b6c/content>





REFERENCIAS

Red de Seguridad y Defensa de América Latina. (2024). Capítulo Venezuela. Disponible en: <https://www.resdal.org/assets/ATLAS-2024-ESP.pdf>

Rodríguez, I y Alvarado, M. (2021). *25 años de ejecuciones extrajudiciales en Venezuela: 1995-2020. La ascendente letalidad policial-militar apuntalada por una impunidad estructural*. PROVEA. <https://provea.org/wp-content/uploads/2021/12/25-anos-de-ejecuciones-1.pdf>

UNESCO (2025). *Dialogue for Social Cohesión. Intercultural dialogue for conflict transformation*. BRIEFS SERIES. <https://berghof-foundation.org/library/unesco-dialogue-for-social-cohesion>

UTOPIX (2024). Monitor de feminicidios - diciembre 2024. <https://utopix.cc/pix/diciembre-de-2024-son-13-casos-para-un-total-de-185-femicidios-en-venezuela/>



